



Trabajo Fin de Grado

La evolución del dibujo de la figura humana:
diferencias de género en la representación durante el
segundo ciclo de Educación Infantil

Autora

Dña. Ana Erta Castel

Director

Prof. Dr. D. Alfonso Revilla Carrasco

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2014

Índice

Introducción.....	4
Fundamentos teóricos.....	5
Objetivos e hipótesis.....	10
Metodología.....	10
Diseño de tabla de información.....	12
Volcado de información a las tablas	13
Análisis y resultados.....	35
Análisis y resultados de los dibujos de los niños y niñas nacidos en 2010.....	35
Análisis y resultados de los dibujos de los niños y niñas nacidos en 2009.....	46
Análisis y resultados de los dibujos de los niños y niñas nacidos en 2008.....	56
Discusión	66
Conclusiones.....	78
Perspectivas futuras de investigación	79
Limitaciones del estudio	80
Agradecimientos	80
Referencias bibliográficas.....	82
Bibliografía	82

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

- Elaborado por Dña. Ana Erta Castel.
- Dirigido por Prof. Dr. D. Alfonso Revilla Carrasco.
- Depositado para su defensa el 16 de Junio de 2014.

Resumen

Sobre una base de datos de 121 dibujos de niños y niñas de edades comprendidas entre los tres y los cinco años se ha elaborado la investigación, en la que se pretende corroborar la relación entre la evolución del dibujo de la figura humana expuesta por grandes autores, y los dibujos realizados por los niños y niñas que forman parte de la muestra. La segunda parte de la investigación analiza las diferencias existentes entre los dibujos de la figura humana realizados por el género masculino y el femenino. A partir del análisis de la muestra desarrollado con una metodología cuantitativa, se ha llegado a la conclusión de que las participantes femeninas en esta investigación cuentan con habilidades para el dibujo diferentes a las del género masculino, siendo más frecuente hallar en los dibujos de las niñas un número mayor de partes del cuerpo y estas están representadas con una proporción y un tamaño más adecuado. Esto implica un mayor desarrollo cognitivo, pues los procesos perceptivos y representativos son eminentemente intelectuales.

Palabras clave

Dibujo infantil, etapas, evolución, figura humana, género.

INTRODUCCIÓN

Una actividad muy recurrente durante el segundo ciclo de Educación Infantil es dibujar. La palabra “dibujar” se define en el Diccionario de la Real Academia como “delinear en una superficie, y sombrear imitando la figura de un cuerpo”¹. En los dibujos realizados sobre una superficie, no solo se puede observar una figura sencilla que nace de un acto placentero para los niños, sino que nos dan detalles de sus pensamientos y del modo de resolver problemas. Como defiende Goodnow “los dibujos, en cierto modo son como una cumbre de un iceberg... Si los podemos entender mejor, obtendremos una mejor comprensión acerca de los niños y del desarrollo en general”. (Goodnow, 1983, p. 12). Cuando nos aproximamos al dibujo de los niños, nos damos cuenta de inmediato de que forma parte importante del proceso evolutivo integral de la persona y que tiene un gran valor expresivo y artístico. “Cada dibujo muestra los sentimientos, la capacidad intelectual, el desarrollo físico, la aptitud perceptiva, el factor creador implícito, el gusto estético, e incluso el desarrollo social del individuo”. (Lowenfeld y Brittain, 1970, pp.23-24). Cabe destacar que la reproducción del objeto que realiza el niño es más pobre de lo que realmente el niño sabe sobre él, pues se conforma con una representación simbólica, además las dificultades técnicas le limitan a reproducir los aspectos más sencillos.

El cuerpo es la única parte del mundo que es al mismo tiempo sentida desde el interior y percibida en su superficie. Cómo yo me siento orgánicamente y cómo yo me percibo como objeto, son dos experiencias diferentes pero inseparablemente vinculadas entre sí. (Meili-Dworetzki, 1979, p. 15).

Desde la más temprana infancia en la que se comienza a dibujar, el objeto preferido y visible en todas las producciones de los niños es la figura humana. “El dibujo de la figura humana se sitúa entonces al mismo nivel que el dibujo en sí mismo”. (Meili-Dworetzki, 1979, pp. 67-68). Es por este motivo por el que se ha escogido la figura humana como objeto de estudio en este trabajo de investigación. Se pretende analizar las características de las etapas por las que el dibujo infantil evoluciona, indicando en tablas los atributos presentes en los dibujos de cada franja de edad. También se propone conocer los rasgos diferenciales particulares de los niños y de las

¹ Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. 22^a edición. Madrid.

niñas para profundizar en cómo evoluciona el dibujo de la figura humana dependiendo del género. Basándonos en las etapas propuestas por grandes autores como Luquet o Lowenfeld se examinarán e interpretarán las producciones de los alumnos y se comprobará si dichas etapas se corresponden con el desarrollo artístico de los niños. Para ello se profundizará en dibujos realizados por niños y niñas de tres, cuatro y cinco años de un colegio de la provincia de Lleida.

Comprendiendo la forma en que un niño dibuja y los métodos que usa para retratar su ambiente, podemos penetrar en su comportamiento y apreciar la complejidad y las variaciones que tienen lugar en el proceso mediante el cual el niño crece y se desarrolla. (Lowenfeld y Brittain, 1970, pp.38).

FUNDAMENTO TEÓRICO

Los niños utilizan el dibujo como un medio para aprender y expresar tanto sus gustos como sus preocupaciones, pero también es un medio para saber más de los procesos cognitivos de cada persona. A partir del estudio de las producciones en etapas tempranas del desarrollo podemos conocer multitud de aspectos de su autor, el dibujo no es tan solo unos trazos sobre un papel, sino que es una “expresión del niño íntegro correspondiente al momento en que pinta o dibuja”. (Lowenfeld y Brittain, 1970, p. 23).

El dibujo es una ocasión para que los niños se desarrollen afectiva y emocionalmente. Esta evolución depende de la intensidad con la que el autor se identifica con sus producciones. El nivel más bajo de identificación se caracteriza por presentar repeticiones estereotipadas frecuentemente y un modelo de pensamiento rígido que se basa en la copia de modelos. Estos privan al niño de vivir experiencias nuevas y reducen su libertad, se sienten seguros copiando dibujos y obtienen satisfacción individual, mientras que son temerosos ante situaciones nuevas. Por lo tanto, estas representaciones son objetivas y poco afectivas. Por otro lado, encontramos los dibujos en los que está inmerso el “yo”, los trazos son únicos, irrepetibles y con mucho valor para su autor que es capaz de expresarse libremente con diversas técnicas y materiales y se siente seguro de sí mismo.

Cada dibujo refleja los sentimientos, la capacidad intelectual, el desarrollo físico, la aptitud perceptiva, el factor creado implícito, el gusto estético, e incluso el desarrollo social del individuo. Pero en los dibujos no solamente se reflejan todas estas propiedades, sino que también se perfilan en ellos todas las transformaciones que sufre el niño a medida que crece y se desarrolla. (Lowenfeld y Brittain, 1970, pp. 23-24).

El desarrollo intelectual queda reflejado en las creaciones, en cuanto a la conciencia que el niño tiene sobre sí mismo y sobre su entorno. Un niño que se dibuja con cabeza y algunas extremidades evidencia diferencias cognitivas con aquel que se dibuja con todo tipo de detalles porque todavía no es capaz de incorporar ciertas partes del cuerpo en sus representaciones.

A partir de los dibujos también se puede conocer el desarrollo físico por “su habilidad para la coordinación visual y motriz, por la manera en que controla su cuerpo, guía su grafismo y ejecuta ciertos trabajos” (Lowenfeld y Brittain, 1970, pp.29).

El adecuado desarrollo perceptivo queda plasmado mediante el color, la forma y la utilización del espacio que hace el dibujante, teniendo en este caso prevalencia el sentido de la vista.

El desarrollo social en las creaciones artísticas de los niños se observa mediante la identificación con las experiencias propias y ajenas. Cuando finaliza la etapa del garabateo, alrededor de los tres años, se puede comenzar a observar la figura humana, siendo uno de los objetos más presentes en los trabajos infantiles.

El hombre, es decir, la configuración humana, es de hecho un objeto de forma compleja, compuesto de partes, un objeto más familiar que cualquier otro para el niño, pero que sin embargo requiere por su parte una elaboración constante durante su desarrollo. ¿Cómo es aprehendido el cuerpo humano por el niño?; ¿cuál es para él la forma global, primitiva, de este cuerpo?; ¿cuáles son sus primeras partes en diferenciarse? (Meili-Dworetzki, 1979, p. 10).

Para resolver todas estas cuestiones debemos conocer las diferentes etapas y sus principales características. Cabe destacar que han sido cuantiosas las clasificaciones por etapas de la evolución del dibujo defendidas por diferentes autores. En este caso vamos a basarnos en Viktor Lowenfeld y G. H. Luquet.

Viktor Lowenfeld explica que el desarrollo del arte es continuo por lo que las etapas no tienen un principio ni un fin, sino que son puntos intermedios que los niños atraviesan no siempre en la misma edad.

La primera etapa es la del garabateo o del garabato, trazos desordenados, hechos al azar sobre una hoja de papel que se van controlando a los cuatro años. Así, esta etapa acoge a los niños de dos a cuatro años de edad. Los propios garabatos también disponen de etapas de desarrollo, empezando con trazos desordenados y desorientados hasta los organizados. La etapa preesquemática comienza sobre los cuatro años y dura hasta los siete. Es aquí cuando se busca la representación, aunque los objetos están incompletos, no siguen ningún orden y su tamaño cambia. En la etapa esquemática, de los siete hasta los nueve años, se define el concepto de forma. Los dibujos simbolizan partes de su ambiente en forma descriptiva.

A partir de los nueve años comienza la etapa del realismo, hasta los doce años. Los dibujos aun simbolizan los objetos, aunque son mucho más detallados y de tamaño menor. Además, ya se percata de la existencia de proporciones y profundidad. En algunos casos, el desarrollo artístico termina en esta etapa, dibujando el resto de su vida como a los doce años. Otros, a partir de los catorce años desarrollan un conocimiento consciente del arte y perfeccionan sus técnicas artísticas.

Luquet a partir de sus investigaciones aportó que el dibujo infantil es realista desde sus inicios, aunque atraviesa por una serie de fases en las cuales hay un tipo de realismo concreto. En la primera fase encontramos el realismo fortuito, no se realiza un dibujo con tal fin, sino que es una actividad de juego y placentera que consiste en ejecutar una serie de movimientos con la mano que dejan su huella sobre una hoja. Los niños no buscan dibujar ningún objeto, no tienen esa intención, y si se da el caso de que existe algún parecido entre lo dibujado y la realidad se debe a la casualidad. Es común que un mismo trazo reciba diferentes interpretaciones, todas ellas desiguales.

Tras esta fase, se llega a la segunda, el realismo fallido. En esta ocasión el niño quiere ser realista, tiene la intención de dibujar un objeto concreto pero se frustra por falta de madurez motora, por su limitada atención. Todo ello hace que en su representación no figuren detalles que percibe de la realidad y sabe que existen pero no les atribuye la importancia necesaria para que aparezcan en el papel. Algunas de las

características de esta etapa son la incapacidad sintética y la representación de la figura humana como “cefalópodos o cabezudos”.

Es el realismo intelectual la etapa en la que se dibujan todos los detalles. Para que el dibujo sea parecido al verdadero debe contener todos los elementos del objeto, aunque no sean visibles desde el punto de vista en que se le mira.

Sobre los 8 ó 9 años el dibujo llega a su cuarta etapa conocida como realismo visual. La principal manifestación es la intención de representar la perspectiva.

Centrándonos en nuestro objeto de estudio se da paso a la evolución de la representación de la figura humana. Es aproximadamente a los dos años de edad cuando nacen las primeras intenciones de representar la figura humana. El número de garabatos disminuye mientras cobra significado cada trazo. Existe un parecido visual entre trazos pues el niño se esfuerza para que su representación se asemeje al modelo. La representación más simple de la figura humana es una línea vertical. A los dos años y medio se logra la primera representación de la figura humana (etapa célula). Desde la mitad del segundo año de vida hasta mitad del tercero se da la etapa del muñecorenacuajo o célula bipedestada. En esta etapa se representa la cabeza junto a nuevos elementos como son las piernas y los brazos. Son las extremidades inferiores las que primero se plasman en el folio junto a unos pies que se prolongan hasta el final de la hoja de papel o con unos puntos negros al terminar las líneas de las piernas. En el siguiente período conocido como monigote primitivo (desde los tres años y medio hasta los cuatro años) se intenta representar el cuerpo incluyendo las cuatro extremidades y varios elementos sin una adecuada relación entre ellos. A los cuatro años se encuentra la etapa de monigote evolucionado caracterizado por la doble dimensión. Se incorporan una serie de elementos dispuestos con mayor precisión, así adquieren realismo. La representación de la figura humana sigue en evolución hasta que poco antes de los seis años se realiza una representación completa de la figura humana vista de frente. A los ocho años, la figura de frente evoluciona hasta llegar a la figura de perfil. Aparece la nariz de perfil, los pies se colocan en sentido opuesto y, más tarde en la misma dirección. A partir de los diez años hallamos la última etapa en la que se mejora el perfil de la figura humana. Algunas de las características son que la frente se agranda y que se define correctamente la nariz, mientras que el ojo va a seguir dibujándose de frente.

Los niños y las niñas son atraídos hacia distintos tipos de actividades a pesar de que la educación trate de disminuir las diferencias. A los niños les gusta explorar espacios y cosas, y tener experiencias que agudizan sus capacidades espaciales; mientras que las niñas se involucran más en experiencias que favorecen su capacidad para establecer relaciones interpersonales. Los juegos de los niños incluyen actividades de mayor movimiento y destreza física, se realizan por lo general en grupos, con mayor contacto físico, además de ser más agresivos. Las niñas llevan a cabo juegos más tranquilos, evitan movimientos y la interacción física. Desde pequeñas muestran conductas relacionadas con el comportamiento materno con mayor frecuencia que los niños. (Alcaraz, V.M. y Gumá, E., 2001, p. 24).

Tal y como defiende el psicólogo Alcaraz Romero (2001), las estructuras cerebrales y las hormonas influyen directamente en el desarrollo y en el comportamiento de los niños y de las niñas. Estas hacen que el sexo masculino adopte un tamaño y un peso mayor que el femenino que se caracteriza por una buena coordinación física y por un desarrollo más avanzado que en el sexo contrario. La maduración de las estructuras cerebrales en los dos géneros no sigue el mismo proceso. En el caso de los niños, el lóbulo cerebral izquierdo (responsable del pensamiento) evoluciona de forma más lenta que el derecho (encargado de las relaciones espaciales), dotando a los hombres de habilidades matemáticas. Además, produce grandes cantidades de testosterona, hormona que favorece la agresividad. El progreso cerebral de las niñas es más homogéneo, los dos lóbulos cerebrales se van desarrollando al mismo tiempo. De esta manera se puede hacer uso de los hemisferios. Este cerebro segregá serotoninina, neurotransmisor que disminuye la agresividad.

Estas diferencias del desarrollo cerebral quedan reflejadas en muchos comportamientos y preferencias entre niños y niñas pero, ¿estarán presentes en los dibujos de la figura humana? Existe alguna investigación sobre las características de los dibujos dependiendo del sexo de su creador. Weigh-Jen Chen y Larry A. Kantner (1996) realizaron un estudio sobre la influencia de los programas educativos en los dibujos de los niños y de las niñas. Intentaron comprobar nueve hipótesis formuladas en función de los estudios previos sobre diferencias de sexo en los dibujos. Estas hipótesis eran las siguientes:

1. Las niñas son superiores a los niños en habilidades para el dibujo.

2. Las niñas prefieren dibujar actividades domésticas; mientras que los niños prefieren dibujar actividades al aire libre.
3. Las niñas prefieren dibujar personas; mientras que los niños prefieren dibujar objetos.
4. Las niñas prefieren dibujar experiencias reales; mientras que los niños prefieren dibujar temas fantásticos o supranaturales.
5. Las niñas prefieren dibujar temas tranquilos; mientras que los niños prefieren dibujar temas activos.
6. Los niños prefieren dibujar temas agresivos y las niñas no.
7. Cuando dibujan personas, las niñas y niños prefieren dibujar figuras de su propio sexo.
8. Las niñas prefieren usar líneas curvas; mientras que los niños prefieren usar líneas rectas.
9. Las niñas prefieren colores oscuros y los niños prefieren colores brillantes.

Los resultados fueron que de las nueve hipótesis planteadas, los datos solo confirmaron que las niñas fueron superiores a los niños en habilidades para el dibujo, y tanto niñas como niños prefieren dibujar a personas de su propio sexo.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El principal objetivo de este trabajo es estudiar el desarrollo del dibujo de la figura humana en niños y niñas de tres, cuatro y cinco años de edad dependiendo del sexo del autor. Se pretende conocer si ambos sexos transcurren por las mismas etapas del dibujo y si responden a la teoría sobre la evolución de la figura humana. Así mismo, se estudiarán cuáles son las partes del cuerpo que se reflejan en las representaciones de cada participante y, con qué frecuencia aparecen en cada uno de los sexos.

METODOLOGÍA

Los estudios en Educación Artística pueden llevarse a cabo desde dos enfoques. El primero es el enfoque cuantitativo, caracterizado por usar las técnicas de las ciencias experimentales. Es decir se basan en las matemáticas y en instrumentos de medida para saber la relación entre las variables que intervienen en el fenómeno. El segundo enfoque

es el cualitativo que toma como referencia sistemas filosóficos. Esta investigación responde a las características del enfoque cuantitativo.

La metodología que se ha seguido para la realización de esta investigación es la que se detalla a continuación.

En este caso la recogida de datos ha consistido en la consecución de dibujos de la figura humana realizados por los niños en edad de Educación Infantil. En primer lugar se ha pedido permiso a las maestras tutoras para la realización de la actividad y para que las producciones salieran del centro y formasen parte de un archivo de dibujos infantiles con el objetivo de participar en una investigación. Además se les facilitó las pautas para la puesta en práctica del ejercicio y las consignas a comunicar a los alumnos. Los participantes son los alumnos de un colegio público que prefiere mantener el anonimato y que no aparezca el nombre del Centro ni datos personales de los niños. De este modo se protegerán los derechos y la privacidad de los participantes. El Centro está situado en la provincia de Lleida. Es una escuela pública que depende del Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña. Se ubica en un edificio de nueva construcción dotado de todos los servicios necesarios. Dispone de veintisiete clases de grupo-clase, cinco aulas de pequeño grupo, dos aulas de Educación Especial, un aula de Audición y Lenguaje, una Unidad de Soporte a la Educación Especial, un aula de música, un aula de ciencias, un aula de audiovisuales, un aula de informática, dos aulas de acogida, una biblioteca, un gimnasio y una sala de psicomotricidad. Este Centro se define como una escuela pública, laica, inclusiva, actual, plural, plurilingüe y democrática. Es un colegio público de unos 400 alumnos de entre tres y doce años. Concretamente en infantil, cuentan con 170 alumnos de los cuales han participado 121. Entre ellos encontramos 40 alumnos del primer curso de educación infantil (tres años), 42 del segundo curso (cuatro años) y, 39 alumnos de tercero de educación infantil. A estas edades, los niños/as muestran su predisposición al dibujo pues para ellos es una actividad divertida y placentera, por lo que la realización del dibujo de la familia resultará apetecible para todos ellos. Las producciones de los niños y niñas de 4 y 5 años fueron creadas el día nueve de enero del 2014, mientras que los alumnos de tres años las realizaron el catorce de marzo del 2014.

El método utilizado para realizar el dibujo ha sido la entrega de un folio de tamaño DIN A-4 en blanco a cada alumno. Una vez que todos los niños han contado

con la hoja de papel se les ha dicho la siguiente consigna “vamos a dibujarnos a nosotros mismos, nuestro cuerpo”. Los niños han utilizado lápiz, lápices de colores o rotuladores de forma indiferente, dependiendo de los materiales que dejase la docente a su disposición.

Para continuar el proceso, se ha calculado la edad exacta de los alumnos en el momento que efectuaron el dibujo, se han ordenado cronológicamente y dividido en niños y niñas. También se han escaneado todos y cada uno de los dibujos enumerándolos y clasificándolos por edad y género del autor para ser archivados y guardados. Más tarde, se ha llevado a cabo la realización de una tabla de datos en la que se han recogido los siguientes aspectos: espacio, forma, tamaño de la cabeza, presencia o ausencia de pelo, de ojos, de pestañas, de cejas, de nariz, de orejas, de boca, de dientes y de cuello. También el tamaño de los brazos y de las manos, además del número de dedos, en el caso de aparecer. Así mismo se ha registrado si están presentes las piernas, los pies y los dedos de estos. Además de las articulaciones en las extremidades superiores e inferiores, de los complementos que se han dibujado los niños (pendientes, collares y coronas) y de la decoración de su vestuario. Estos han sido los ítems escogidos puesto que son los más representativos y, todos ellos aparecen en algunos de los dibujos que forman parte de la muestra.

Una vez completada la tabla con las características de los 121 dibujos, se han analizando obteniendo unos gráficos sobre cada ítem de la tabla. De esta manera se conoce cuántos individuos de la muestra de cada edad dibujan cada parte del cuerpo y cómo lo hacen. Igualmente se ha calculado qué tanto por ciento de niños y de niñas forma parte de cada grupo para revelar las diferencias y similitudes que existen entre los dos géneros en referencia a la evolución del dibujo de la figura humana.

Diseño de tabla de información

La tabla diseñada para alcanzar la información necesaria para esta investigación contiene los ítems que se han tenido en cuenta para analizar los dibujos y así, poder obtener los resultados que de ellos se desprende. Estos ítems son los siguientes: nombre, centro, dibujo, sexo, fecha de nacimiento y fecha de realización del dibujo, espacio que ocupa el dibujo, formas de este, tamaño de la cabeza, pelo, ojos, pestañas, cejas, nariz,

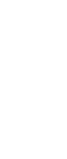
orejas, boca, dientes, cuello, brazos, manos, dedos de las manos, piernas, pies, dedos de los pies. También la presencia de articulaciones en manos y piernas, los complementos que han añadido y si el vestuario dibujado contiene ornamentos decorativas. En algunos de ellos, se especifica cómo es cada parte del cuerpo, por ejemplo la cabeza puede responder a “grande”, “proporcionada” o, “pequeña”, dando resultados más pormenorizados e individualizados.

Volcado de información a las tablas

La recogida de información de cada uno de los dibujos son los que se presentan a continuación. El apartado “Centro” permanece vacío por petición del propio colegio. Encontramos una fila vacía de datos que actúa de separador entre los datos de los alumnos de cada edad. Así mismo, las respuestas que se hallan son *S* y *N*, equivaliendo a “sí” y “no”, respectivamente.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Tabla 1. Recogida de información de los dibujos de la muestra

		Vestuario decorado	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Complementos		Corona	N	N	N	N	N	N	N	N	N
	Pendientes	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
	Collar	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Articulaciones en brazos y piernas		N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Dedos de los pies		N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Pies		S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Piernas		S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Dedos		3	N	S	N	N	N	N	N	N	N
	- 3	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Pequeñas		S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Manos		Omitidas	N	N	N	N	N	N	N	N	N
	Grandes	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Brazos		Largos	N	N	N	N	N	N	N	N	N
	Prop.	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
	Cortos	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Cuello		N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Dientes		N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Boca		N	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Orejas		N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Nariz		S	S	N	N	S	S	S	S	S	S
Cejas		N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Pestañas		N	N	N	N	S	S	S	S	S	S
Ojos		S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Pelo		S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Cabeza		Grande	N	N	N	S	S	S	S	S	S
	Prop.	S	S	S	S	N	N	N	N	N	N
	Pequeña	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Formas		Rectilíneas	N	N	N	N	N	N	N	N	N
	Redondeadas	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Espacio que ocupa el dibujo		Concreto	N	N	S	N	S	N	S	N	S
	Todo	Todo	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Fecha de realización del dibujo		2014.03.14	2014.03.14	S	S	S	S	S	S	S	S
Fecha de nacimiento		2010.01.09	2014.03.14	2014.03.14	2014.03.14	2014.03.14	2014.03.14	2014.03.14	2014.03.14	2014.03.14	2014.03.14
Sexo		M	M	M	M	M	M	M	M	M	M
Dibujo											
Centro											
Nombre											

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

041	Hugo		M	2009.02.04	2014.01.09	S N S N N N S S S S N N N N S N N N S N N N S N N N N S S S N N N N S S N N N N
042	Marcos		M	2009.03.19	2014.01.09	N S S N N N S S S S N N N N S N N N N N N N N N N N S S S N N N N N N N N N N N N N N
043	Oriol		M	2009.05.12	2014.01.09	S N S N N N S N S S S N N N N S N N N S N N N N N N N N S S S S N N N N N N N N N N
044	Martí		M	2009.07.14	2014.01.09	N S S N N N S N S S S N N N N S N N N N S N N N N N N N N S S S S N N N N N N N N N N
045	Quim		M	2009.08.11	2014.01.09	N S S N N N S S S S S N N N S N N N N N S N N N N N N N N S N N N N N N N N N N N N N N
046	Eduardo		M	2009.08.24	2014.01.09	N S S N N N S S S S S N N N S N N N N N S S S N N N N N N S N N N N N N N N N N N N N N

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

La evolución del dibujo de la figura humana: diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Análisis y resultados de los dibujos de los niños y niñas nacidos en 2010

El análisis del modo en que el niño construye las distintas partes del cuerpo puede proporcionarnos valiosa información sobre el conocimiento que el propio niño tiene sobre la figura humana. A la hora de dibujar los niños hacen uso de su conocimiento funcional, es decir de su experiencia y de la forma de comprender su entorno. El resultado de este conocimiento se observa en el tamaño y posición que atribuyen a cada parte del cuerpo, dándoles mayor o menor importancia dependiendo de su propia percepción.

Así pues, tras el análisis minucioso de cada uno de los dibujos de la muestra se ha llegado a los siguientes resultados.

El papel es el soporte más usado por el niño en sus dibujos; de forma rectangular, tiene unos bordes que determinan la superficie plana para el dibujo. Cuando hablamos del espacio que ocupa el dibujo, nos referimos a la superficie física del papel y en qué lugar de esta superficie sitúa el niño los dibujos. El espacio que ocupa un dibujo en el papel nos transmite información del autor. En general, según Sergi Banús Llort (2014), ocupar todo el espacio se asocia a confianza, a seguridad y a ganas de explorar el entorno. Mientras que por el contrario, cuando el dibujo se sitúa en una zona en concreto de la hoja o los trazos son pequeños, se traduce como que el autor es tímido, retraído. Viendo los resultados de los dibujos de los niños y niñas de tres años de edad, podemos decir que la gran mayoría está seguro de sí mismo, mostrando confianza a la hora de representar la figura humana, pues tan solo nueve individuos han hecho su representación en un sitio concreto del folio. En cuanto a las diferencias de género, se puede decir que son mínimas. El 77,78 % de los niños ocupan todo el espacio mientras que las niñas representan el 76,92 %. Esta pequeña diferencia se puede deber a que las niñas se caracterizan por ser más temerosas e introvertidas.

Gráfico 1. Espacio que ocupa el dibujo

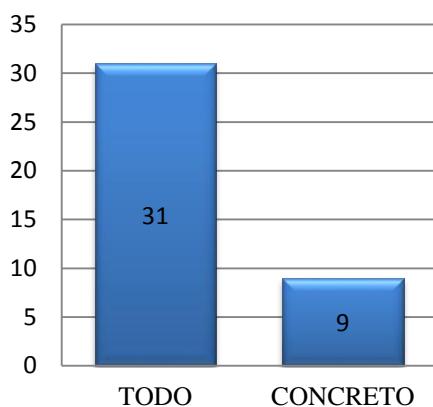


Figura 1. Dibujo en la esquina inferior izquierda



Figura 2. Niña cuyo dibujo ocupa todo el folio



En cuanto a las formas de los dibujos cabe decir que un trazo firme, seguro y estable al hacer el garabato puede significar soltura de movimientos, ganas de explorar, de experimentar, buena predisposición al juego, a aprender, etc. Si el trazo se efectúa con exceso de presión o velocidad puede ser un indicador de impulsividad o falta de control. Las primeras muestras de los niños y niñas suelen ser rectilíneas y se van incorporando las formas onduladas progresivamente. Cuando se empieza a adquirir un poco de destreza con el dibujo, las líneas rectas y largas pueden ser indicadores de cierta agresividad hacia el exterior o falta de control de impulsos. Por el contrario, los trazos con predominio de las formas onduladas o redondeadas son propios de niños con mayor control sobre sí mismos y quizás de mayor complicidad afectiva con las figuras de apego. Tan solo se encuentra un individuo del género femenino cuya forma de dibujar es a través de líneas rectas.

Gráfico 2. Formas del dibujo

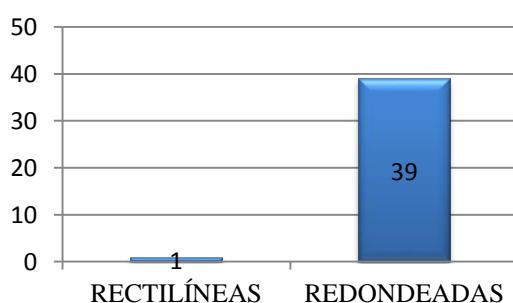
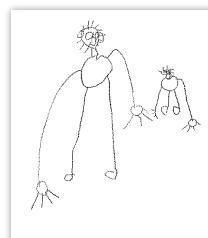


Figura 3. Las formas redondeadas son las más comunes en los dibujos



La cabeza nos permite ver cómo la persona evalúa la realidad, el equilibrio entre la fantasía y el pensar. La cabeza grande se asocia a un exceso de fantasía o búsqueda en lo intelectual como fuente de satisfacción, también nos muestra cómo la persona se comunica con los demás. “Es frecuente que los niños que dibujan personajes con una cabeza muy grande gusten de destacar con actitudes, a veces, un poco exhibicionistas” (Crotti y Magni, 2007, p. 77). En los resultados de este ítem, entre los alumnos de tres años predomina la cabeza grande en treinta y dos individuos.

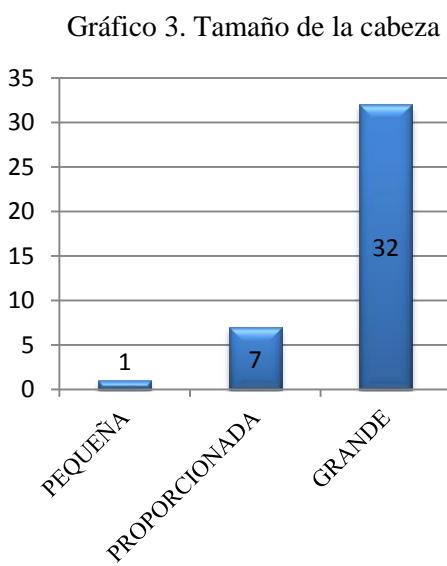
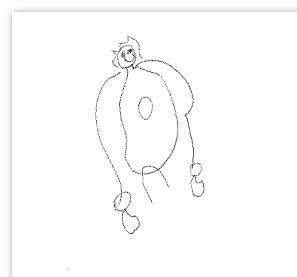


Figura 4. Dibujo de una niña en el que se ve el tamaño pequeño de la cabeza



Más del 85 % de los niños pertenecen a este grupo, mientras que el 23,08 % de las niñas dibujan su cabeza de forma proporcionada, el 69,23 % grande e, incluso hay una niña que su cabeza es pequeña.

En esta edad la representación de la figura humana pertenece a la etapa del muñeco-renacuajo y, también es en el primer curso de Educación Infantil cuando los discentes estudian esta parte del cuerpo: la cara y todos los elementos que en ella permanecen. Por este motivo 33 alumnos de un total de 40 dibujan su cabeza grande, siendo la parte del cuerpo a la que se le atribuye más importancia.

La presencia de pelo en los dibujos de estos niños y niñas ha sido el siguiente ítem a analizar. Los resultados muestran que más del 80 % del género masculino y todas las niñas participantes colocan cabello sobre su cabeza. Dependiendo del género lo hacen de una manera u otra, siendo más común entre los niños el pelo corto, o no está presente en cinco casos, y grandes melenas en las niñas.

Gráfico 4. Presencia de cabello

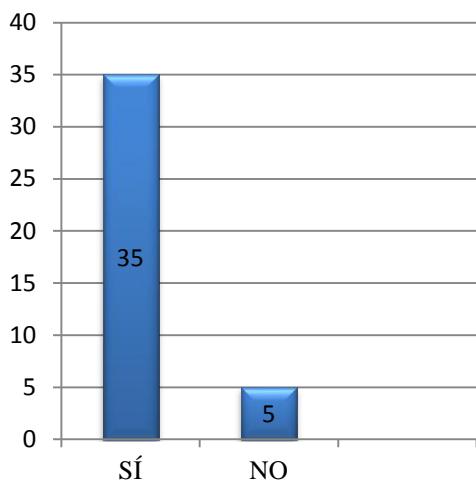


Figura 5. Muestra del pelo corto y vertical en los dibujos del género masculino

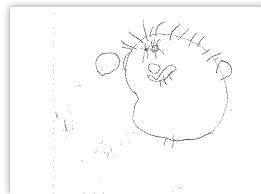
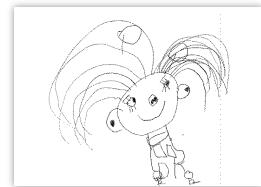
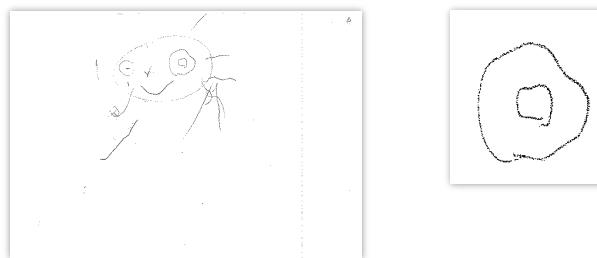


Figura 6. Las niñas se dibujan largas y voluminosas melenas de pelo



Los ojos son la única parte del cuerpo que consta en todos y cada uno de los dibujos de los niños de ambos sexos.

Figura 7. Si nos centramos en cómo ha sido dibujado el ojo de la parte derecha de la cara vemos que está formado por dos círculos concéntricos, que simulan el iris y la parte exterior del ojo



La omisión de estos significa aislamiento social y escapismo a la fantasía. Los ojos se representan de diversas maneras que comprenden desde un simple punto a unos ojos en los que se ven el iris y la pupila, pasando por ojos formados por círculos simples o concéntricos.

En algunos de estos dibujos también están presentes las pestañas y las cejas. El primero de estos elementos está presente en seis de veintisiete niños y en cuatro niñas de un total de trece, representando un 22,22 % y un 30,77 % respectivamente. En cuanto a las cejas, los niños no las dibujan tanto como las pestañas, tan solo poco más de un 7

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

% las han plasmado en el folio. Por el contrario, en el caso del género femenino podemos encontrar las cejas en más del 38 % de los individuos.

Figura 8. Representación realizada por una niña en la que ha incorporado pestañas y cejas



Figura 9. En este caso, la autora solo ha representado las cejas



Figura 10. Como se puede ver en este caso, los niños tienden a dibujar más las pestañas que las cejas



La nariz es un órgano que en muchos dibujos de niños y niñas de tres años no aparece, concretamente en 55,55 % de los niños y en el 30,77 % de las niñas. Esta omisión en edades más avanzadas, sobre los 6 años en niños y 5 en niñas, indica falta de interés social, tendencia al retraimiento y a la timidez.

Gráfico 5. Presencia de nariz

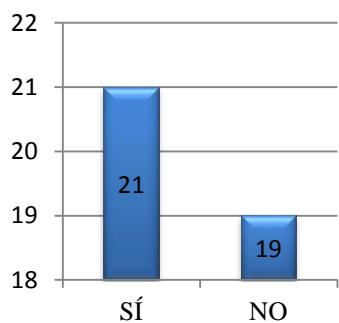


Figura 11. P. ha dejado constancia en su dibujo tanto de la nariz y de las orejas



Gráfico 6. Presencia de orejas

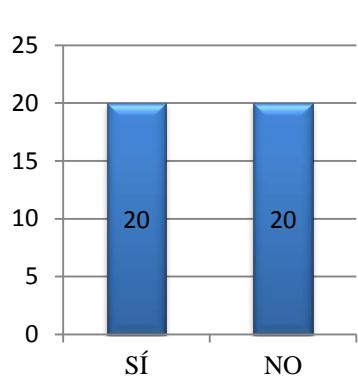
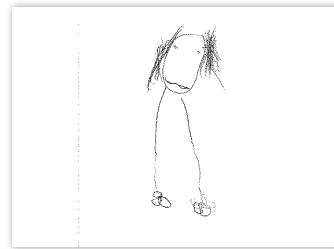


Figura 12. A. es una niña que no ha plasmado ni la nariz ni las orejas en su representación



La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Las orejas representan aproximadamente el mismo tanto por ciento en ambos sexos que la nariz, siendo un órgano secundario para los más pequeños. Exactamente, simbolizan el 40,74 % en niños y el 69,23 en el género femenino. En total, como se puede ver en el gráfico siguiente, la presencia de orejas en los dibujos de los niños y niñas equivale a la ausencia de estas.

Gráfico 7. Presencia de la boca

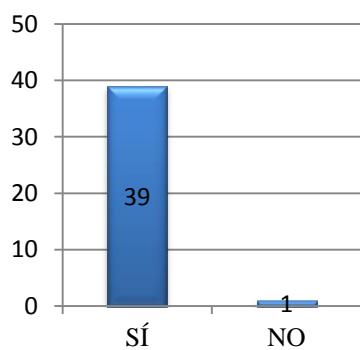
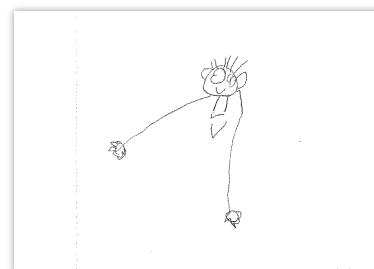


Figura 13. Representación de un individuo de género masculino en la que queda se refleja la boca con una línea curva, formando una sonrisa



La boca, al contrario de los dos anteriores, sí que suele aparecer en todos los dibujos, tan solo un niño no lo ha hecho. Esta omisión equivale a un sentimiento de angustia e inseguridad. En los dibujos que aparecen dientes en la boca, siendo un caso en cada género, puede indicar agresividad, siempre y cuando existan otros datos agregados.

Gráfico 8. Presencia de los dientes

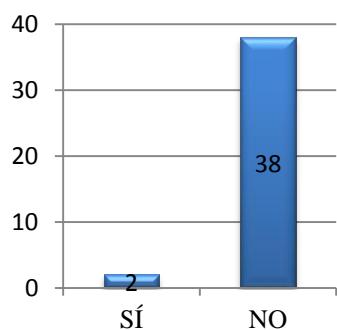
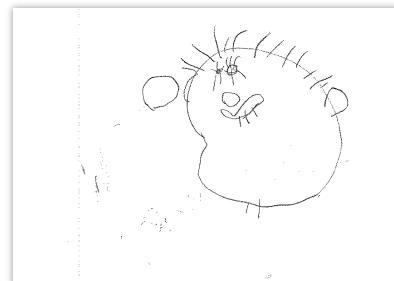


Figura 14. El niño que ha realizado este dibujo en la boca también le ha incorporado los dientes con unas líneas verticales que nacen en la boca



El cuello es un canal por donde pasan todos nuestros nervios que parten y retornan al sistema nervioso central. Cuando en un dibujo de un niño o niña de edades

más avanzadas el cuello está ausente implica que no hay un buen control de los impulsos ni afectivos ni sexuales. En este caso tres niños y tres niñas han hecho presente en sus dibujos el cuello, representando un 11,11 % en niños y poco más del 23 % en niñas, tal y como vemos en los gráficos. Por todo ello, podemos afirmar que en el género femenino es más común encontrar esta parte del cuerpo.

Gráfico 9. Presencia de cuello

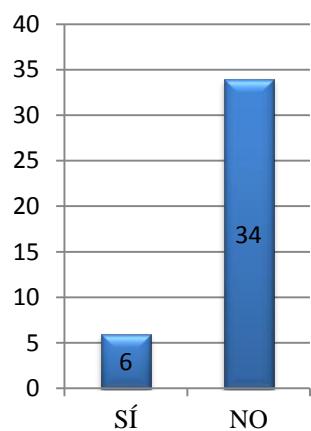
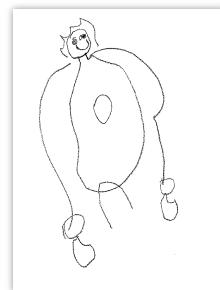


Figura 15. En esta representación femenina se deja constancia del cuello, parte del cuerpo que es más fácil encontrar en las representaciones femeninas



Los brazos son una parte del cuerpo humano que transmite gran información de su autor dependiendo de cómo los ha dibujado. Si son brazos cortos indica tendencia al retraimiento, a encerrarse dentro de sí y a la inhibición de los impulsos. Si son excesivamente largos es señal de que presentan necesidades agresivas hacia fuera, “evidencian una necesidad de comunicar, de conocer, de tomar en sus brazos a todas las personas y todos los objetos”. (Crotti y Magni, 2007, p. 80).

En muchas muestras los brazos en esta corta edad todavía están ausentes en ambos sexos (44,44 % en niños y 30,77 % en niñas). De los brazos que encontramos, la forma con más éxito son los largos con un 22,22 % en niños y un 38,46 en niñas, aunque en el caso de los niños el tanto por ciento coincide con los brazos proporcionados. Los brazos cortos no son tan comunes tan solo los han simbolizado así tres niños y una niña.

Gráfico 10. Presencia y tamaño de los brazos

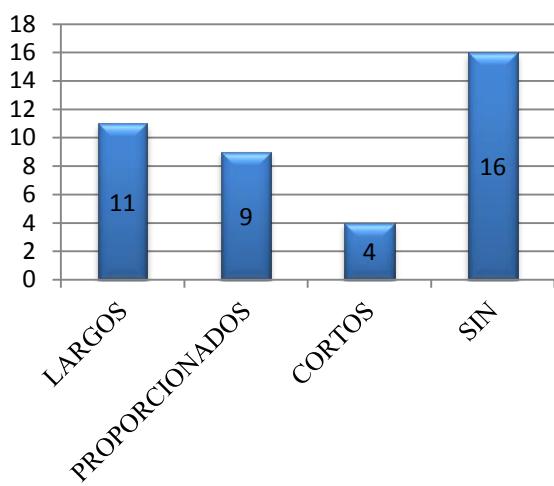


Figura 16. El autor de este dibujo forma parte del 22,22 % de los niños que representan los brazos largos

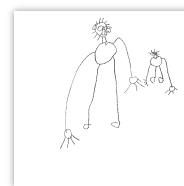
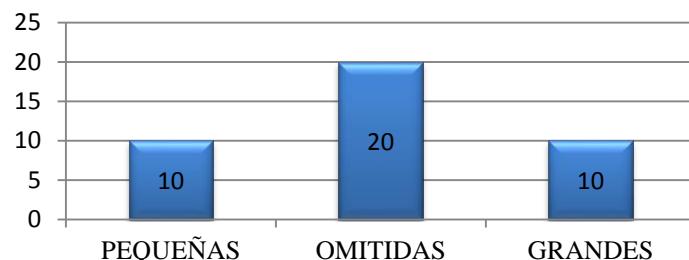


Figura 17. En este dibujo masculino no se han reflejados los brazos, tan solo las extremidades inferiores



“Las manos tienen un significado dominante para la toma de conciencia del cuerpo desde los primeros meses de vida”. (Meili-Dworetzki, 1979, p. 17). Si al final de estos brazos encontramos unas manos que tienen un gran tamaño puede indicar conducta agresiva. Las manos grandes están presentes en diez dibujos de un total de cuarenta, siendo el 18,52 % en niños y en niñas el 38,46 %. Otros diez individuos de la muestra han representado las manos pequeñas, seis del género masculino y cuatro del femenino. Por otro lado, los dibujos en los que no están presentes las manos son muchos, sobre todo en la muestra de los niños siendo casi un 60 % de la muestra. En el caso de las niñas las manos están omitidas en el 30 %, la mitad que en el género masculino.

Gráfico 11. Presencia y tamaño de las manos



De los veinte casos en los que están presentes las manos, diecinueve han hecho patente los dedos, aunque no todos el mismo número de estos, incluso el mismo dibujante ha hecho números diferentes en cada una de las manos.

La mayoría de niños de tres años de edad, el 14,81 %, que dibujan los dedos, ponen cuatro dedos en sus manos y, tan solo el 7,41 % dibujan de forma correcta los cinco dedos. El 7,69 % de las niñas representan los cinco dedos, siendo algo más frecuente que en los niños. Estas prefieren dibujar o cuatro dedos, como los niños, o más de cinco.

Gráfico 12. Presencia de los dedos

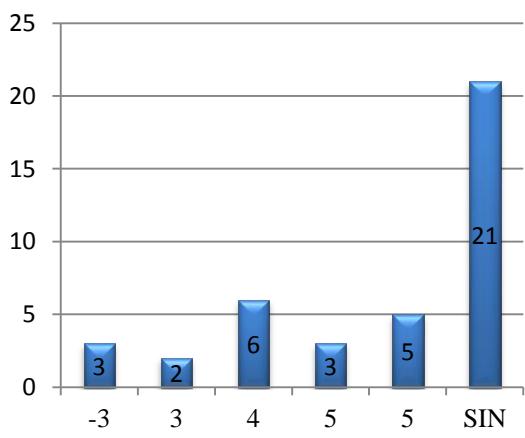
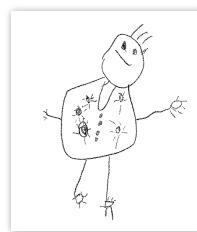


Figura 18. Este niño ha dibujado cuatro dedos en la mano izquierda y solo dos en la mano derecha



Figura 19. En este caso, la mano izquierda tiene seis dedos, mientras que en la derecha se pueden ver cuatro



Las piernas son una de las partes del cuerpo que encontramos con más frecuencia en los dibujos, junto a la cabeza. Casi un 78 % de los niños las representan y más del 92 % de las niñas también lo hacen. Estas pueden estar formadas por una línea simple o por dos líneas dando volumen la pierna, dependiendo del nivel de desarrollo y maduración de los niños.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Figura 20. Piernas formadas por una línea que nacen de la cabeza dibujadas por un niño

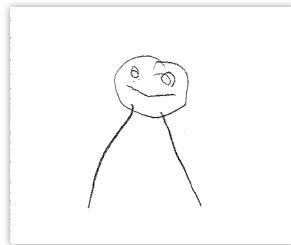


Figura 21. Dibujo de una niña en el que las piernas son dobles y acaban con los pies que están dentro de los zapatos



En algunos casos las piernas terminan con los pies (como en el ejemplo anterior). Exactamente, la mitad de los sujetos han incorporado los pies en sus dibujos, siendo en mayor proporción en los dibujos realizados por niños. Un 51,85 % de los niños frente a un 46,15 % de las niñas.

Figura 22. El dibujo de la izquierda está hecho por un niño. Las piernas nacen de la cabeza y terminan con unos pies redondeados que también tienen dedos

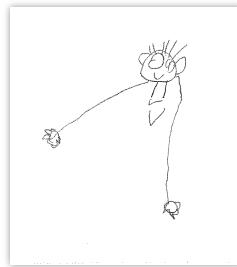
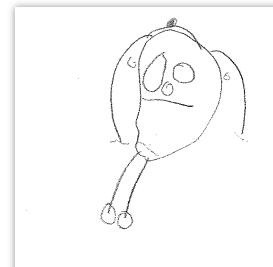
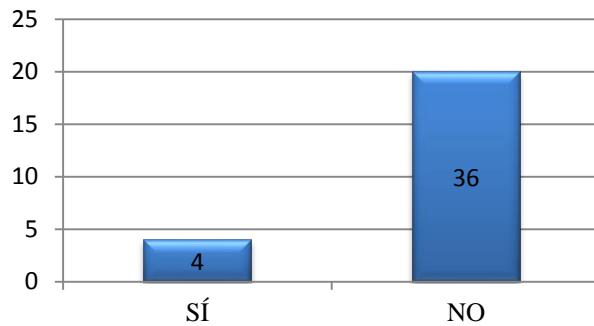


Figura 23. El dibujo de la derecha, realizado por una niña tiene unas piernas simples y al final los pies en forma de círculo, en este caso sin dedos



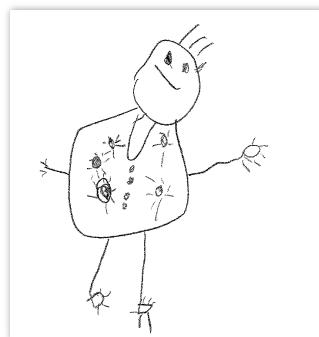
Como vemos en los dibujos de arriba, algunos niños añaden dedos en sus pies. El tanto por ciento de los niños que lo hacen es el 7,41 % mientras que es más numeroso entre las niñas, un 15,38 %.

Gráfico 13. Presencia de los dedos de los pies



Entre los alumnos nacidos en 2010 no encontramos ninguna representación que incluya articulaciones en manos y pies.

Figura 24. M., al igual que sus compañeros no representa las articulaciones en ninguna de sus extremidades



Algunos dibujos también cuentan con el vestuario decorado o complementos como pueden ser coronas, pendientes o collares. Estos ítems son más frecuentes en los dibujos femeninos, el 30,77 % de las niñas decoran sus ropa mientras que solo el 7,41 de los niños lo hacen. Por otra parte, solo las niñas incorporan pendientes y collares en sus dibujos.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Figura 25. Este dibujo está realizado por un niño y su jersey cuenta con cremallera y botones

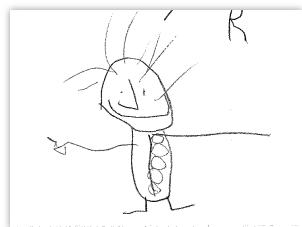


Figura 26. Las formas que usan las niñas para decorar sus vestimentas son círculos, soles o corazones

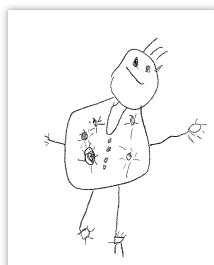


Figura 27. En el caso de las niñas, podemos encontrar complementos como los grandes pendientes en forma de círculo que se muestran en el dibujo



Análisis y resultados de los dibujos de los niños y niñas nacidos en 2009

Cuarenta y dos alumnos de cuatro años han participado en esta investigación, de estos dieciocho son niños y veinticuatro niñas.

Como en el estudio de los dibujos de tres años, el primer ítem en el que se ha profundizado en los dibujos de esta edad es el espacio que utilizan los autores para plasmar sus representaciones. Más del 60 % y el 79 % de niños y niñas respectivamente hacen uso de todo el espacio para dibujar.

Gráfico 14. Espacio que ocupa el dibujo

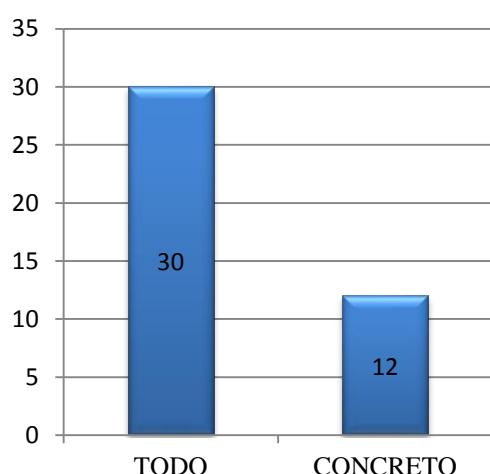


Figura 28. Dibujo que ocupa todo el espacio y su autora no se ha conformado con dibujar a una sola persona

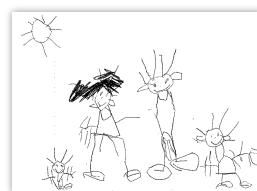
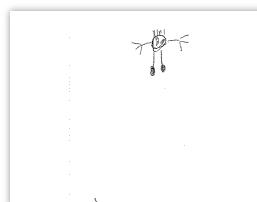
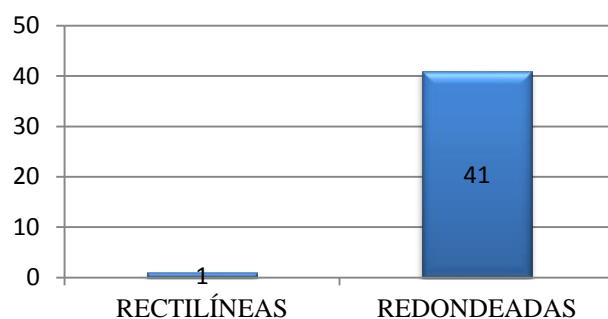


Figura 29. El niño ha preferido plasmar sus ideas en la parte superior derecha, dejando mucho espacio en blanco



Comparándolo con los resultados de los niños y niñas de tres años, hay más niños de cuatro años que ocupan un espacio concreto, mientras que las niñas a medida que crecen prefieren ocupar todo el espacio.

Gráfico 15. Formas del dibujo



En cuanto a las formas, sigue predominando casi en su totalidad las formas redondeadas, tan solo hay un caso de un niño que utiliza líneas rectas en su representación.

Dentro de la figura humana, la cabeza, y más concretamente el rostro es una de las partes que más intensamente se define, por ser entre otras cosas, el centro de la imagen del individuo y referente para diferenciar a unas personas de otras. El tamaño de la cabeza que predomina sigue siendo grande, entre el 77 % y 75 % de los niños y niñas, correspondientemente, la dibujan con un gran tamaño, siendo esta la parte del cuerpo que ocupa más espacio. Algunos de los sujetos también la dibujan en proporción con el cuerpo. Mientras que a la edad de tres años algo más del 14 % de los niños dibujan de forma proporcionada la cabeza, a la edad de cuatro años la dibujan más del 22 %. En el caso de las niñas, también incrementa el número de personas que equilibran el tamaño de la cabeza con el de su cuerpo, siendo un 23 % en tres años y un 25 % en cuatro años.

Gráfico 16. Presencia y tamaño de la cabeza

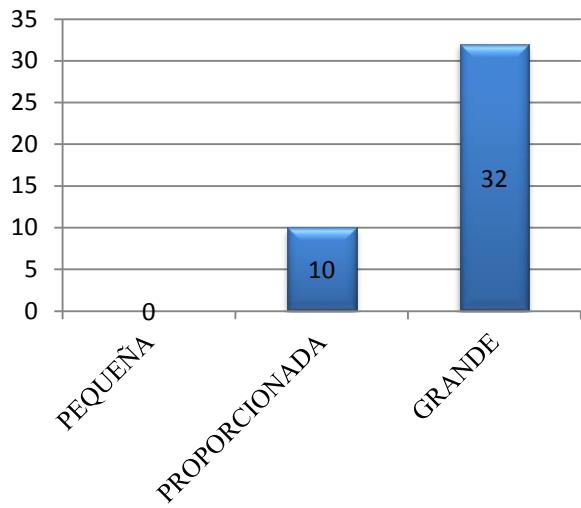


Figura 30. Este niño pertenece al 22,22 % de niños que dibujan su cabeza en proporción con el cuerpo

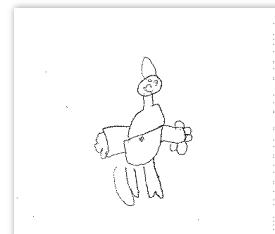
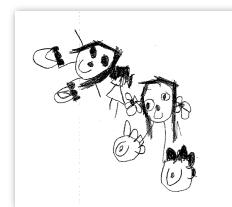


Figura 31. En este dibujo contemplamos las cabezas grandes en comparación con el cuerpo



El pelo es un elemento diferenciador de sexos; se puede pintar desde con rizos, hasta con rayado continuo, etc. Sigue estando presente en la gran mayoría de los casos independientemente del género. Tan solo el 11 % de los niños y el 8 % de las niñas no hacen presente el cabello en sus representaciones.

Figura 32. Dibujo en el que no está presente el pelo

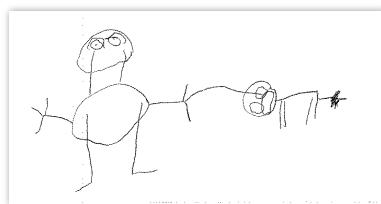


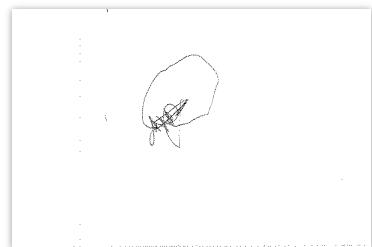
Figura 33. Caso en el que el retrato tiene una gran melena de pelo



La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Solamente encontramos un caso que no ha dibujado ojos en su representación de la figura humana. Se trata de un niño que aun no está diagnosticado con ningún trastorno por su corta edad pero que es evidente que presenta algún problema en su desarrollo.

Figura 34. L es un niño con dificultades que no responde de la misma forma que sus compañeros a la hora de dibujar la figura humana



Figuras 35 y 36. Los autores de estas dos representaciones sí que han puesto los ojos



La presencia de las pestañas y cejas en esta edad es menor que en los tres años. Escasamente el 8 % de las niñas han hecho patente las pestañas y el 4,17 % las cejas. El sexo opuesto no ha dibujado ninguna de estas dos partes de la cara. Esto se puede llegar a entender porque en el primer curso de Educación Infantil se profundiza en la cara estudiando todas las partes que la forman, mientras que en cuatro años se hace hincapié en otros asuntos dejando de lado los detalles presentes en la cara.

Figura 37. Representación de una de las niñas que han dibujado las pestañas



La presencia de la nariz en los esbozos de todos los individuos aumenta de una edad a otra de forma considerable. En el género masculino lo hace más de un 11 % y en

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

el femenino crece más de un 20 %, siendo solo dos niñas las que no han dejado constancia de la nariz.

Gráfico 17. Presencia de la nariz

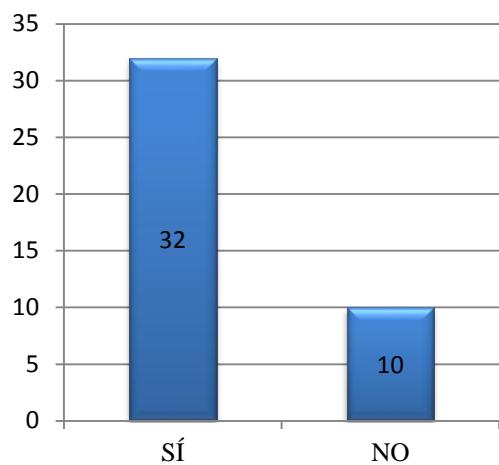


Figura 38. Este dibujo incorpora la nariz y queda representada con dos trazos en forma de "L"



Figura 39. La nariz se simboliza con un gran punto negro



En esta edad las orejas están dibujadas en un 27,78 % de los bocetos de los niños y en un 25 % de las niñas, reduciendo su aparición si se compara con los dibujos de los individuos de tres años de edad.

Figura 40. R. es un niño que hace presentes las orejas en su dibujo

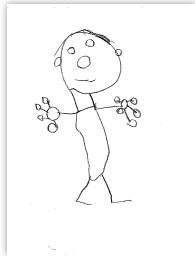
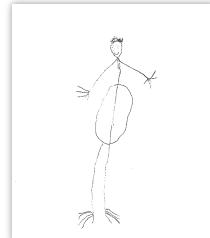


Figura 41. O., a diferencia de R. no dibuja las orejas



El 27,78 % de los niños no han trazado la boca en el papel. Por otro lado, todas las niñas lo han hecho.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 18. Presencia de la boca

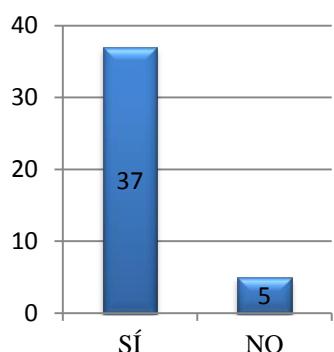


Figura 42. Dibujo hecho por un niño en el que no está presente la boca

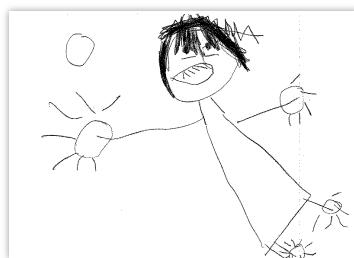


Figura 43. Todas las niñas que han participado en la investigación dibujan la boca en el rostro



En dos casos de toda la muestra de cuatro años, un niño y una niña, hallamos dientes, pudiendo representar agresividad.

Figura 44. Muestra de un dibujo que su autora ha puesto dientes en la boca



El cuello sigue siendo una de las partes que más les cuesta plasmar en el folio tanto a los niños como a las niñas. En el género masculino encontramos más casos con cuello que en el femenino, a diferencia de la edad anterior que son las niñas las que más lo dibujan.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 19. Presencia de cuello

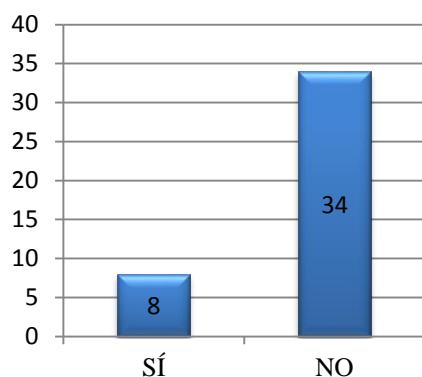
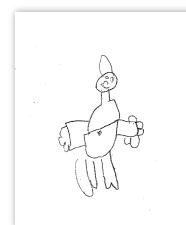


Figura 45. En este dibujo se observa el cuello en las dos figuras



Figura 46. Ejemplo de representación masculina en el que encontramos cuello



Los brazos de la gran mayoría de las representaciones de los niños y niñas de cuatro años siguen siendo largos, con más del 44 % en niños y más del 70 % en niñas. Si se compara con los dibujos de la edad anterior, con cuatro años solo hay cuatro niños que no representan los brazos de ninguna manera mientras que con tres años había dieciséis de cuarenta individuos.

Gráfico 20. Presencia y tamaño de los brazos

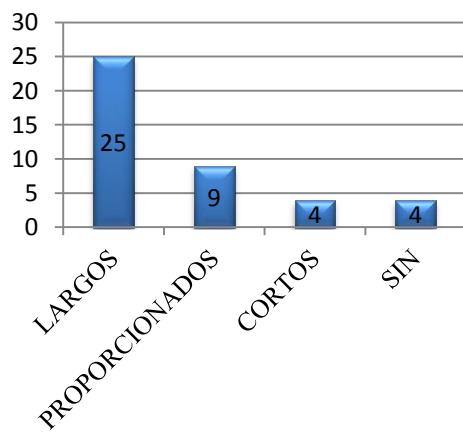
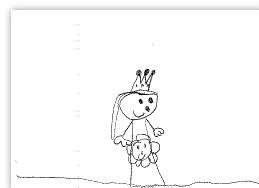


Figura 47. Representación de los brazos largos



Figura 48. Brazos proporcionados al cuerpo

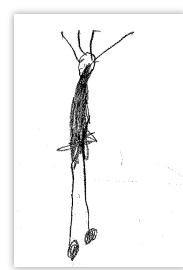


La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Figura 49. Los brazos están representados junto al cuerpo y son cortos



Figura 50. Ausencia de brazos en el dibujo cuerpo humano



Las manos, a su vez, siguen con el tamaño de los brazos, es decir, grandes. Más del 60 % de ambos sexos las plasma de gran tamaño. A pesar de ello, son las niñas con un 25 %, las que van controlando el tamaño de sus manos consiguiendo reducirlas. Por otro lado, tanto algunas niñas como niños no dejan constancia de esta parte del cuerpo.

Gráfico 21. Presencia y tamaño de las manos

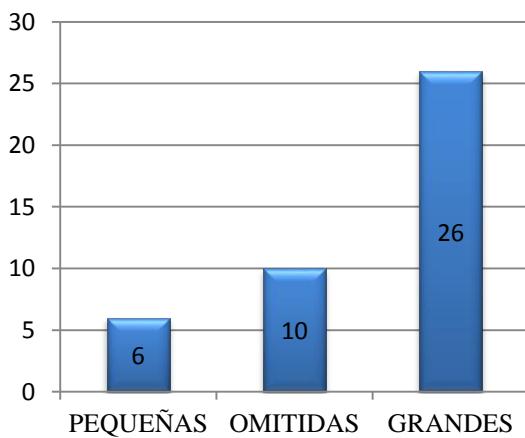
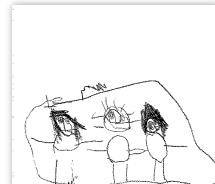


Figura 51. Las manos son de gran dimensión y todas ellas tienen sus cinco dedos



Figura 52. Ninguno de los sujetos creados dispone de manos



La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

El número de dedos que se dibuja con más frecuencia es cuatro en niños y en niñas. En el primer género lo hacen con un 27,78 % del total y en el femenino con más del 33 %. Seguido de menos de tres dedos en niñas y más de cinco en niños. En muchos dibujos siguen sin aparecer: en el 44,44 % de los hechos por niños y en casi el 21 % en los representados por niñas.

Figura 53. Dibujo realizado por un sujeto que pertenece al 5 % que plasma cinco dedos en las manos



Las piernas forman parte de casi la totalidad del alumnado de cuatro años. Tan solo L. el niño con un trastorno en el desarrollo no ha dejado constancia de ellas.

Figura 54. Ejemplo en el que se ven dibujadas las piernas



Entre el 83 % y el 87 % de los individuos hacen constar en sus dibujos los pies, terminando las largas piernas con un círculo o con una línea hacia uno de los lados.

Figura 55. Los pies se pueden dibujar con una línea horizontal hacia uno de los lados



Figura 56. En este caso, los pies están representados con un círculo



La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Los dedos de los pies escasamente quedan plasmados en el folio, solo dos sujetos de cada género lo han hecho.

Figura 57. Figura realizada por un niño en la que se observan los dedos de los pies

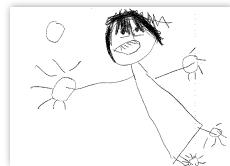


Figura 58. Este niño ha querido dejar constancia de los dedos de los pies

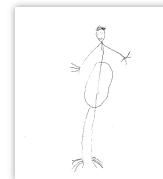


Figura 59. Niña que en todas las figuras ha representado los dedos de los pies

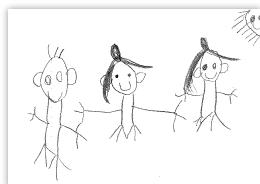
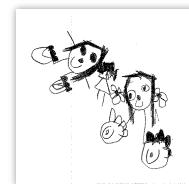
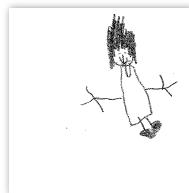


Figura 60. Dedos de los pies de gran tamaño dibujados por una niña



Los brazos y piernas articulados siguen siendo nulos en esta edad.

Figura 61. En ninguna muestra de cuatro años aparecen las articulaciones



Al igual que en tres años, son las niñas las que usan los complementos en sus dibujos. En este caso encontramos cinco coronas, unos pendientes y un collar entre las 24 niñas que han participado.

Figura 62. Dibujo de niña lleno de complementos y objetos de decoración



Figura 63. Esta niña ha añadido coronas a sus dos figuras



Figura 64. Dibujo cuyos personajes llevan collar, cinturón, gorra, etc.



La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Así mismo, son solo ocho niñas las que han decorados sus ropas.

Figura 65. Niña que ha decorado su vestido con corazones



Figura 66. Esta niña forma parte del 33,33 % que decora sus vestimentas

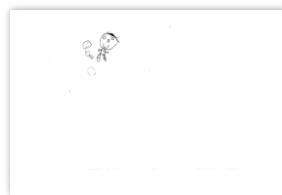


Análisis y resultados de los dibujos de los niños y niñas nacidos en 2008

A continuación se detallarán los resultados de los dibujos de los niños de cinco años. Nos encontramos con treinta y nueve dibujos de quince niños y veinticuatro niñas.

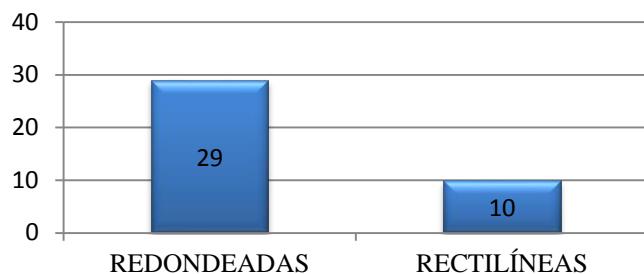
En primer lugar, el espacio que ocupan para plasmar sus diseños es en el 80 % de los casos masculinos y en más del 95 % de los femeninos, todo el folio por lo que se puede concluir que disponen de un buen desarrollo perceptivo. Tan solo cuatro individuos, tres de ellos niños, se centran en un espacio concreto de la hoja.

Figura 67. Dibujo cuyo autor solo ha querido hacer uso de la parte superior izquierda



Los alumnos nacidos en el 2008 prefieren usar las líneas redondeadas a la hora de dibujar la figura humana. Cinco sujetos de cada género de un total de treinta y nueve, emplean las formas rectilíneas.

Gráfico 22. Formas del dibujo



A diferencia de las edades anteriores, con cinco años ya se es capaz de controlar el tamaño de la cabeza, desaparece progresivamente la forma del muñeco-renacuajo o célula bipedestada.

Gráfico 23. Presencia y tamaño de la cabeza

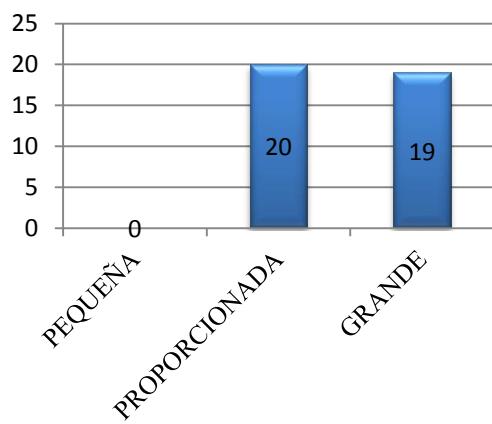


Figura 68. Este niño de tres años hace la cabeza de gran tamaño



Figura 69. Dibujo realizado por una niña de cinco años, cuya cabeza está dibujada en proporción con el cuerpo, haciéndose notable la diferencia entre ambas edades



Alrededor del 50 % de los niños y niñas dibujan de forma proporcionada su cabeza, y la otra mitad la siguen haciendo de un tamaño algo grande para el cuerpo, aunque no es tan evidente como en el primer curso de Educación Infantil.

El pelo está presente en más del 85 % de los dibujos. Las niñas lo dibujan con más frecuencia que los individuos del sexo opuesto, más del 95 % de estas lo hace, el tanto por cien de niños que lo representan no llegan al 87 %.

Gráfico 24. Presencia del pelo.

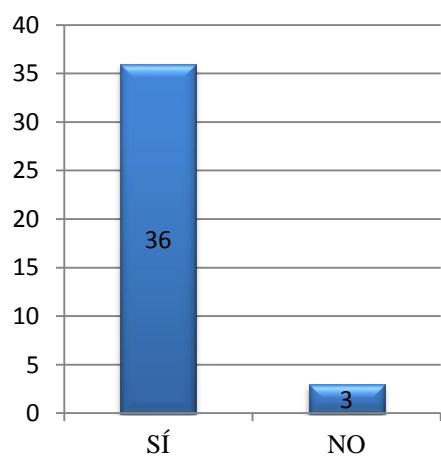


Figura 70. Dibujo de un niño en el que no ha plasmado cabello en su cabeza



Figura 71. Entre las niñas es más frecuente encontrar pelo, y suele ser largo como en este ejemplo



No se encuentra ningún individuo que haya olvidado representar los ojos. Así pues, se puede considerar que los ojos son la parte de la cara que está presente en todos los dibujos de todas las edades, por lo que la vista es el sentido que cobra más importancia para los pequeños. Independientemente del género, los ojos son dibujados de distintas maneras. Algunos lo hacen con un punto que puede ser de diferentes tamaños, otros con un círculo en blanco y, otros incorporan las pupilas en el interior con un punto negro.

Figura 72. Forma de representar los ojos con un círculo en blanco



Figura 73. Los ojos están dibujados con dos puntos negros

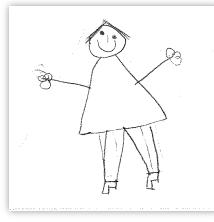
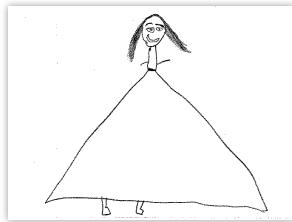


Figura 74. Hay niños y niñas que dibujan los ojos con un círculo y un punto en el interior simbolizando las pupilas



El número de sujetos que han hecho hincapié en las pestañas son cinco y cuatro de ellos son niñas. Este número aumenta si lo comparamos con los alumnos de cuatro

años, aunque sigue siendo superior en la edad de tres años. Concretamente los resultados de tres años en cuanto a la presencia de las pestañas ha sido de un 22 % en niños y un 31 % en niñas, aproximadamente. Estos descienden en los cuatro años y se queda con más del 8 % en niñas mientras que los niños no las hacen aparecer. Los nacidos en el 2008 lo hacen con una frecuencia del 6,67 % en niños y las niñas con más del 16,5 %.

Figura 75. Si nos centramos en la cara del dibujo, vemos que están incorporadas las pestañas, a pesar de que la figura sea simple



En el caso de las cejas ocurre lo mismo que en el de las pestañas. El curso que más las han dibujado ha sido en el primero, en el segundo desciende la frecuencia y, en el que nos encontramos vuelve a aumentar aunque sin llegar a superar la frecuencia de tres años. No hay una relación entre la presencia de pestañas y cejas, sino que se pueden encontrar ejemplos en los que aparezcan ambas y, otros que esté presente unas u otras.

Figura 76. Dibujo hecho por una niña que cuenta con cejas

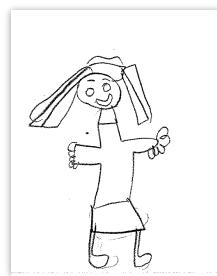


Figura 77. Se pueden ver las pestañas y, sobre el ojo derecho una ceja que queda ausente en el otro ojo



En el gráfico observamos que hay muchos sujetos que forman parte de los que sí que han simbolizado la nariz, estos suman el 66,67 % en ambos sexos, quedando un 33,33 % que no la han dibujado.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 25. Presencia de nariz

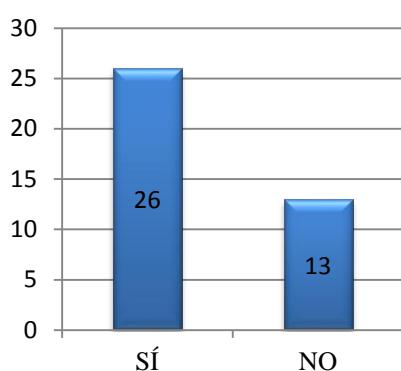
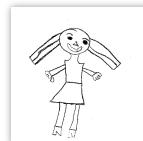


Figura 78. C. es una niña que ha querido dibujar la nariz mediante un triángulo equilátero



Figuras 79 y 90. Sin tener en cuenta el género, una línea vertical también se utiliza para figurar la nariz



Las orejas tan solo han sido representadas por siete personas que representan el 26,67 % de los niños y el 12,5 % de las niñas.

Gráfico 26. Presencia de orejas

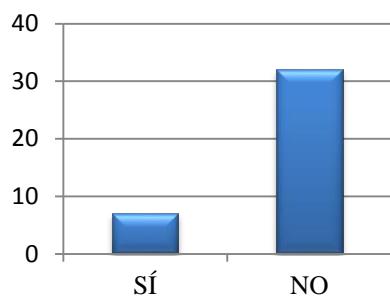


Figura 91. Las orejas sobresalen en ambos lados de la cabeza dibujada por un niño

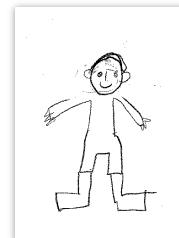
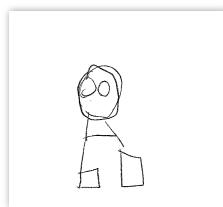


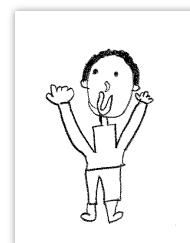
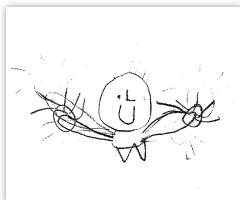
Figura 92. Esta niña de procedencia Marroquí es la única que no ha hecho presente la boca



La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

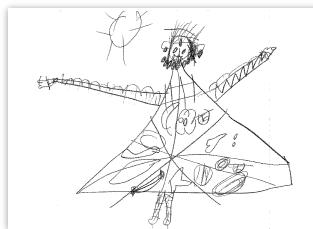
La ausencia de la boca suele mostrar ansiedad e inseguridad y tan solo una niña no la ha dibujado. La presencia de la boca se mantiene bastante estable en las tres edades, solo hay de uno a cinco sujetos que no la simbolizan. Un aspecto relevante es que todas las bocas que aparecen lo hacen formando grandes sonrisas y carcajadas.

Figuras 93, 94 y 95. Diferentes formas de plasmar la boca en el folio, en todas ellas se muestra una sonrisa



Algunos dibujos de los niños también cuentan con dientes. Un niño y dos niñas han sido quienes han dejado constancia de estos en sus folios.

Figura 96. Al ampliar la imagen centrándonos en la cara, observamos dos grandes dientes



Se observa un incremento importante en cuanto a la presencia de cuello en los dibujos de cinco años contrastándolos con los de las dos edades anteriores. En este caso casi la mitad de niños lo dibujan y las niñas superan el 70 %.

Gráfico 27. Presencia de cuello

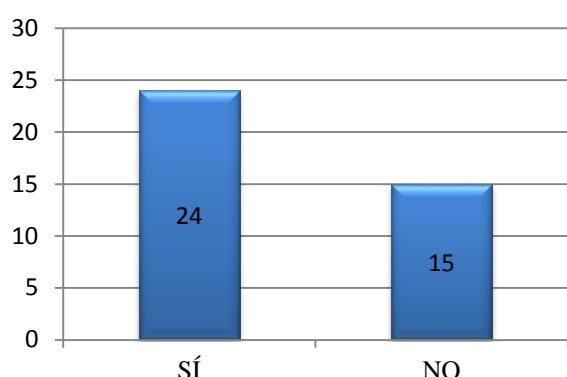


Figura 97. En el sexo masculino aumenta la presencia de cuello

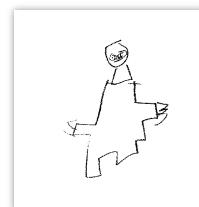
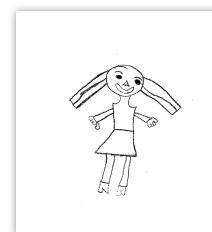


Figura 98. Entre las niñas también asciende el número de dibujos con cuello



El 62,5 % de las niñas logran controlar el tamaño de sus brazos y realizarlos en proporción al cuerpo mientras que casi la mitad de los niños los sigue haciendo largos. También existe alrededor del 15 % de individuos femeninos y masculinos que plasma las extremidades superiores pequeñas. Solo hay uno niño que no deja constancia de los brazos.

Figura 99. Es más común entre las niñas dibujar de forma proporcionada los brazos



Figura 100. Los niños siguen dibujando los brazos grandes aunque varían su posición

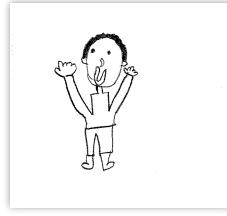


Figura 101. Esta niña ha representado sus brazos en forma de alas



Las manos, a su vez, se siguen simbolizando grandes, consiguiendo más del 60 % en los dos sexos, aunque es superior en niños.

Gráfico 28. Presencia y tamaño de las manos

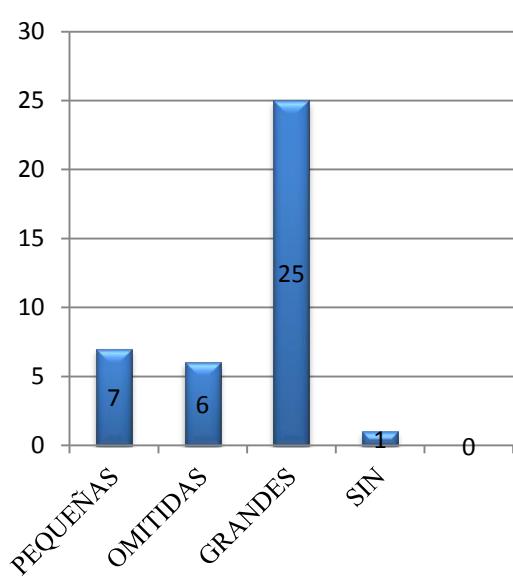


Figura 102. Dibujo hecho por un niño que tiene las manos grandes

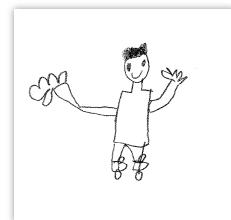


Figura 103. Grandes manos tiene este dibujo de una niña

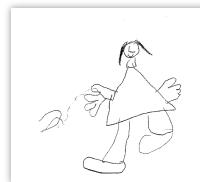
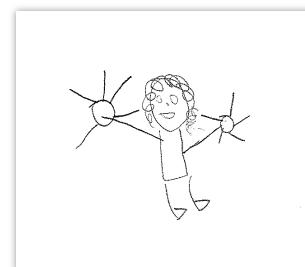


Figura 104. Este niño pertenece a los veinticinco que dibujan las manos grandes



Figura 105. Dibujo femenino con grandes manos



En esta edad ya conocen que tenemos cinco dedos en las manos y prácticamente la mitad son capaces de representar el número correcto de dedos.

A continuación, el número más frecuente es el cuatro y, es más común entre las niñas con un 25 %. Todavía encontramos niños que no han dibujado esta parte del cuerpo.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 29. Presencia de los dedos de las manos

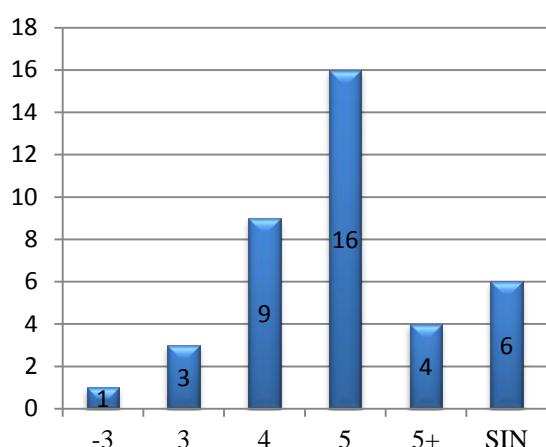


Figura 106. Esta niña ya dibuja los cinco dedos de las manos

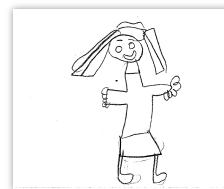
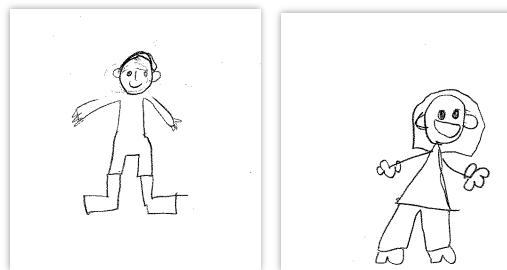


Figura 107. Aún encontramos dibujos sin ningún dedo e, incluso sin manos



Todos los niños y las niñas dibujan las piernas en sus representaciones, siendo junto a la cabeza y los ojos los que están presentes en todos los folios.

Figuras 108 y 109. Las piernas las localizamos en todos los dibujos de los niños y niñas de cinco años



Por otro lado, el 20 % de niños y el 16,67 % de niñas siguen sin incorporar los pies en sus dibujos.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 30. Presencia de los pies

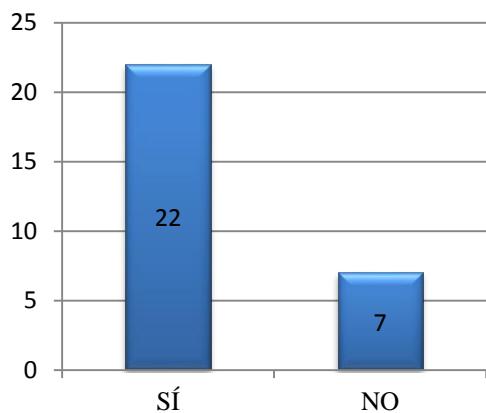


Figura 110. Aunque están presentes las piernas, no aparecen los pies

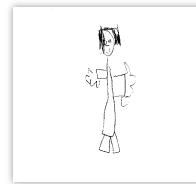


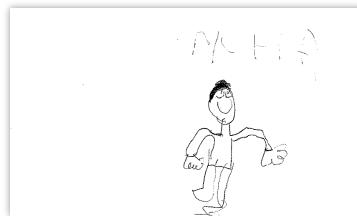
Figura 111. En este caso se ven unos grandes zapatos de tacón



Los dedos de los pies no están presentes en ninguno de los dibujos, mientras que en los tres y cuatro años sí que había algún caso en los que aparecían.

Las articulaciones se empiezan a encontrar en esta edad, siendo más frecuentes en los brazos y entre los niños. Así mismo, encontramos que los brazos cambian de posición, mostrándose hacia arriba en varios dibujos de ambos sexos.

Figura 112. Este niño ha incorporado las articulaciones en los brazos



Los complementos solo los dibujan las niñas, como en las edades de antes. El 4,17 % dibujan coronas y pendientes y más del 8 % collares.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Figura 113 y 114. Entre las niñas hay un pequeño tanto por cien que dibujan joyas mientras que entre los niños es nulo



Igualmente, son las niñas quienes adornan sus indumentarias con más del 16 % del total, mientras que la totalidad del género masculino no lo hace.

Figura 115, 116 y 117. Las niñas también son quienes decoran sus ropas



DISCUSIÓN

Uno de los objetivos que se proponía con este trabajo era conocer la evolución de los dibujos de los niños de 3, 4 y 5 años, comparándolos con las etapas de la representación de la figura humana propuestas por grandes conocedores del tema. Tomando como base la teoría expuesta en el fundamento teórico se han seleccionado unos cuantos dibujos, de ambos sexos, que responden a la evolución de la representación de la figura humana.

En la primera etapa se representa la figura humana a partir de garabatos cuyas formas principales son la espiral, formas cerradas, trazos y rasgos alargados. En la figura 118 observamos un garabato con forma de espiral, hecho por un niño de cuatro años con un trastorno en su desarrollo. En la muestra, el siguiente dibujo que

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

encontramos que responde a la evolución es la figura 119. Esta es la primera representación de la figura humana en la que se reconoce la cabeza y las extremidades inferiores, llamada muñeco-renacuajo o célula bipedestada. La cabeza es el primer elemento en hacerse presente en los dibujos de los niños y niñas puesto que a partir de ella el infante es capaz de percibir y sentir. Las extremidades, en especial las piernas, son la siguiente parte del cuerpo en aparecer en las representaciones y, son el símbolo de la experiencia. La siguiente fase se conoce como monigote primitivo, se encuentran varias partes del cuerpo aunque sin la relación adecuada. Un ejemplo de ello sería la figura 120, de la cabeza aparecen tanto las extremidades superiores como las inferiores, además de contar con todo tipo de detalles en el rostro. La figura 121 ya adopta una doble dimensión y varios elementos colocados con exactitud, como puede ser el cuello, el tronco y las extremidades. Antes de los seis años ya se representa la figura humana de frente con todas las partes, figura 122. La última etapa es el dibujo de la figura de perfil, tal y como se puede observar en la figura 123. Este niño de cinco años ha representado la cabeza de perfil, aparece tan solo el ojo derecho y la nariz hacia la misma dirección. Al ser un dibujo que corresponde a los inicios del perfil, este solo queda plasmado en la cabeza, dibujando el resto del cuerpo de frente.

Figura 118. Garabato en espiral

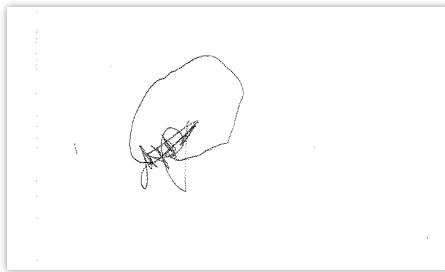


Figura 119. Etapa muñeco-renacuajo o célula bipedestada

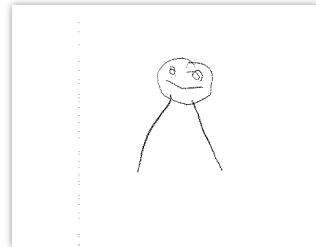


Figura 120. Monigote primitivo

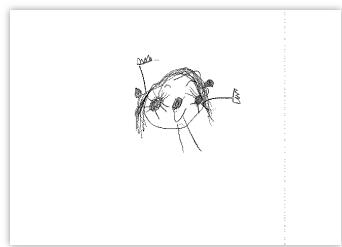


Figura 121. Monigote evolucionado con doble dimensión

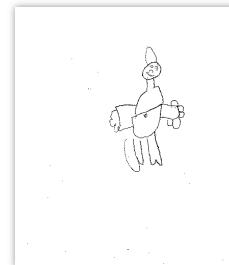


Figura 122. Dibujo completo de la figura humana visto de frente

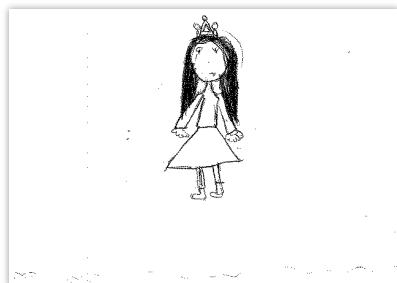
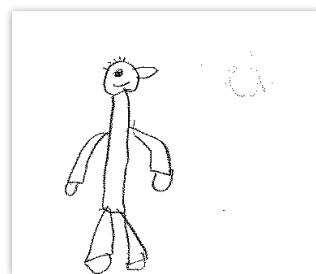


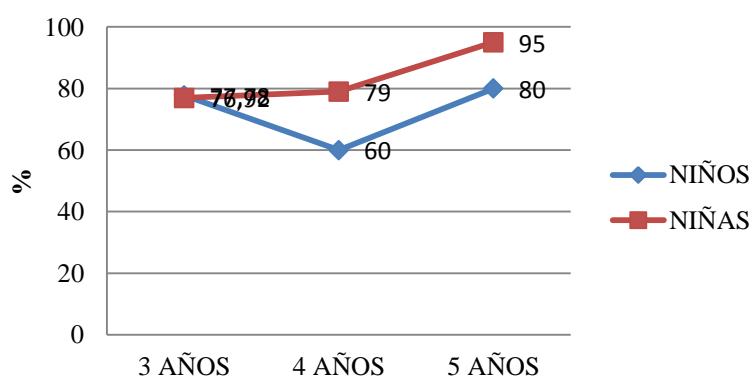
Figura 123. Figura de perfil



Con esta exemplificación de la evolución de la representación de la figura humana, queda plasmado que tanto los dibujos de los niños como de las niñas transcurren por las mismas etapas. Cabe destacar que no todos lo hacen con la misma edad, sino que depende de su desarrollo integral. Un ejemplo de ello es la figura 118 llevada a cabo por un niño de cuatro años cuando los garabatos son típicos de los dos años. También, la figura 123 de perfil, suele aparecer a los ocho años mientras que este niño tiene cinco.

El otro objetivo que se presentaba al inicio era conocer si hay diferencias entre los dibujos realizados por niños y los hechos por niñas. Así que se va a dar paso a los hallazgos obtenidos, para reflejarlos se ha hecho uso de unos gráficos de línea en los que se observa la evolución de cada ítem en las tres edades.

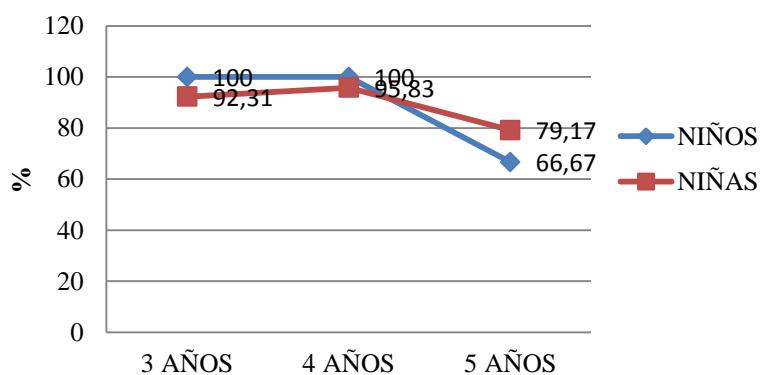
Gráfico 31. Evolución del uso de todo el espacio



La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

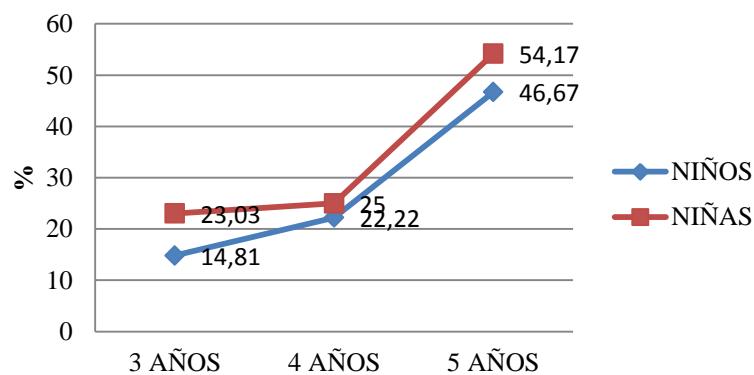
En este primer gráfico se ha analizado la evolución del uso de todo el espacio del folio. Podemos observar que el número de niñas que ocupan toda su hoja a la hora de dibujar aumenta a medida que pasan los años. En el caso de los niños, se encuentra un pequeño descenso a los cuatro años que se recupera en el siguiente año. Comparando los dos géneros, las niñas utilizan más a menudo todo el espacio.

Gráfico 32. Evolución del uso de las formas redondeadas



Las formas redondeadas son más comunes que las rectilíneas en ambos sexos. El progreso sigue el mismo camino en los niños y en las niñas: en los tres y cuatro años es semejante, pero a la edad de cinco años disminuyen las formas redondeadas, encontrándose más dibujos con líneas rectas.

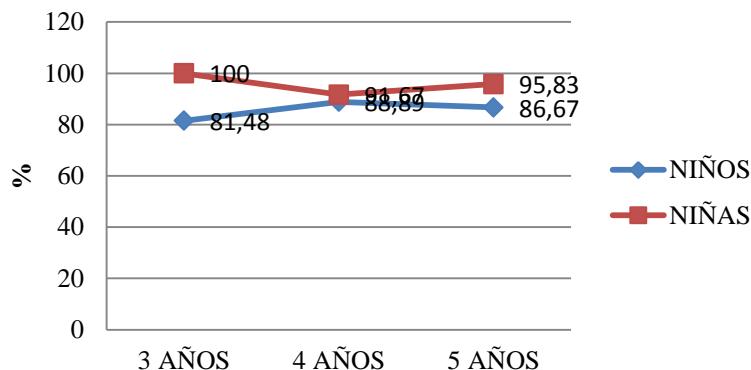
Gráfico 33. Evolución de la cabeza proporcionada



En cuanto a la cabeza, se ve una progresión en la que cada vez más niños y niñas la dibujan en proporción al resto del cuerpo.

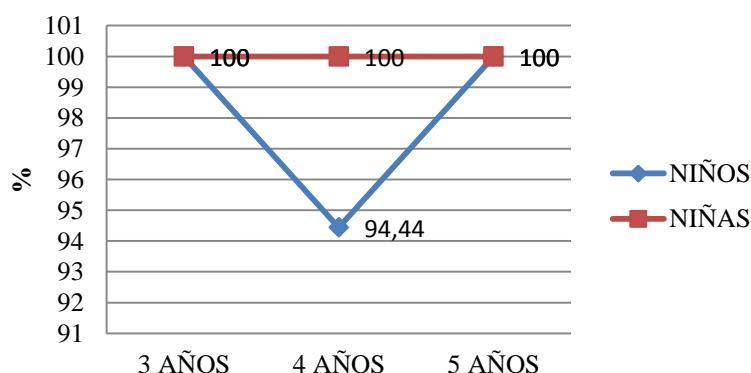
La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 34. Evolución de la presencia de pelo



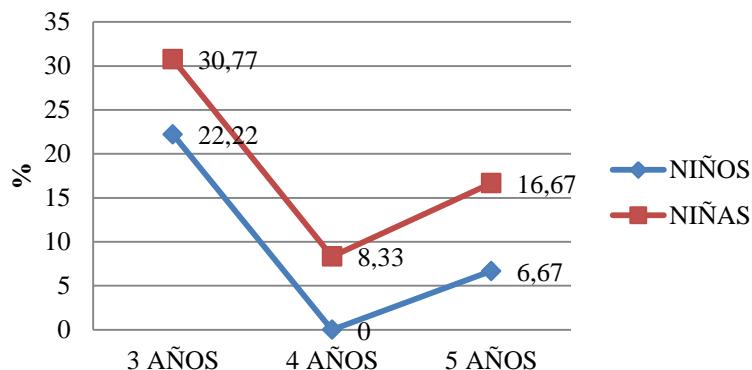
El pelo es algo más frecuente encontrarlo en las niñas, aunque las diferencias son escasas. Los dos géneros dibujan entre el 80% y el 100% le pelo durante los tres años.

Gráfico 35. Evolución de la presencia de los ojos



Los ojos son una parte del cuerpo que está presente en todos los dibujos de las niñas. En cambio, en los niños de cuatro años desciende hasta el 94% y vuelve a crecer a los cinco alcanzando el 100%.

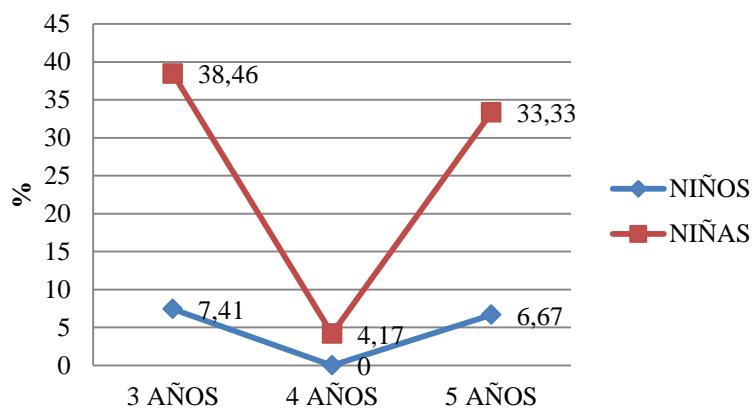
Gráfico 36. Evolución de la presencia de las pestañas



Las pestañas son más frecuentes en los dibujos de los alumnos de tres años. La evolución disminuye en el cuarto año para crecer en el quinto, aunque sin alcanzar los valores de los tres años. En todas las edades las cifras de la presencia de las pestañas en los dibujos de las niñas es superior al de los niños con alrededor de un 8 %.

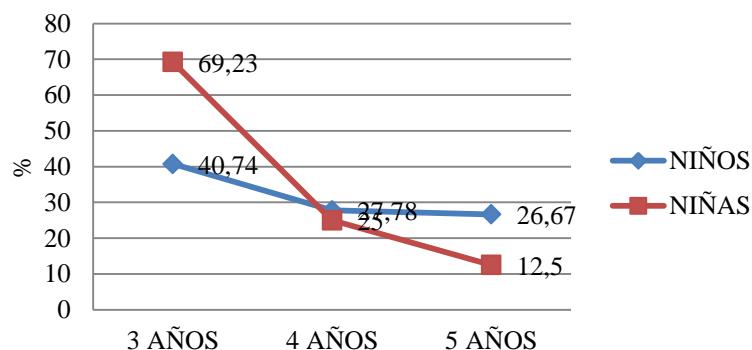
Las cejas, a su vez, siguen un proceso parecido al de las pestañas. El momento en el que es más frecuente encontrarlas es a los tres años en los dos géneros. Estas cifras disminuyen notablemente, sobretodo en el género femenino a la edad de cuatro años y vuelven a aumentar a los cinco, rozando los datos de los tres años.

Gráfico 37. Evolución de la presencia de las cejas



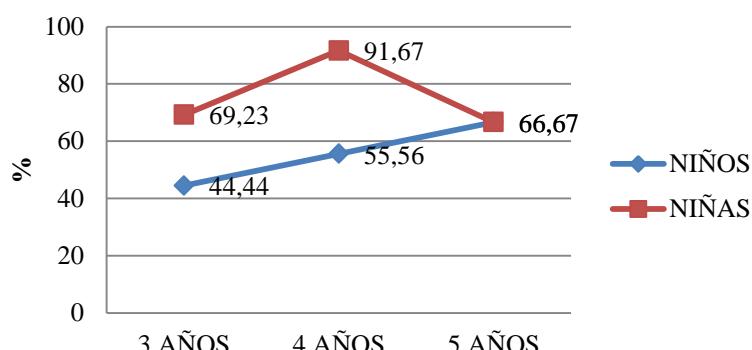
La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 38. Evolución de la presencia de las orejas



Este gráfico nos muestra que las orejas son más comunes entre los dibujos realizados por las niñas de tres años. A los cuatro años los valores de niños y niñas se asemejan, mientras que a los cinco años el porcentaje de niñas que las dibujan disminuye y el de niños se mantiene.

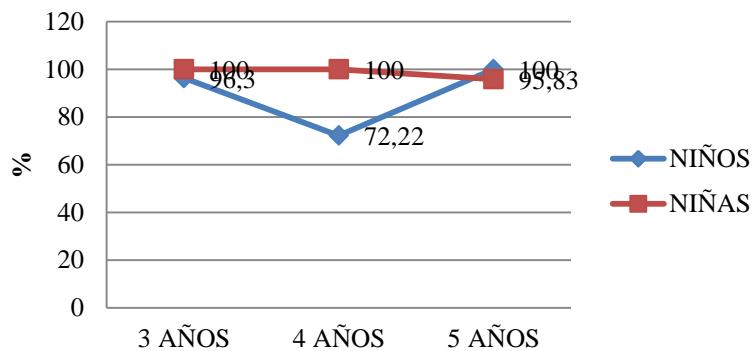
Gráfico 39. Evolución de la presencia de la nariz



La presencia de nariz en los dibujos masculinos ha crecido de forma sostenida. Es en el caso de las niñas en el que se encuentra un pico que alcanza más del 90% a los cuatro años y desciende a los cinco consiguiendo unos valores inferiores que a los tres años e igualándose con el máximo porcentaje de los niños.

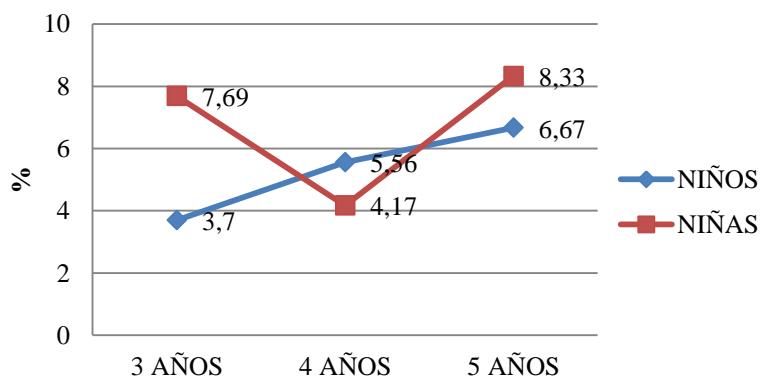
La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 40. Evolución de la presencia de la boca



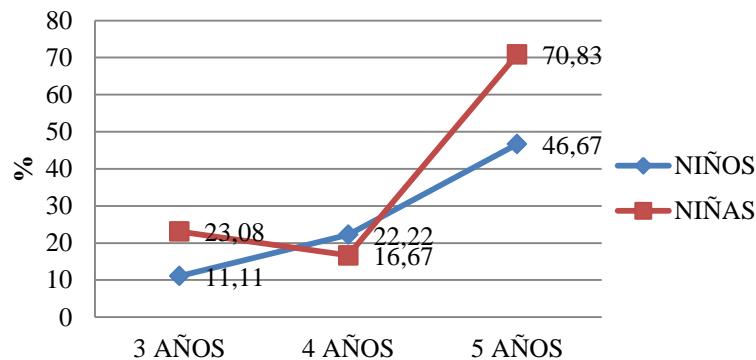
La gran mayoría de las niñas de las tres edades estudiadas dibujan la boca. A su vez, también es muy frecuente encontrarla en las representaciones de los niños a pesar de que se encuentra una disminución a los cuatro años.

Gráfico 41. Evolución de la presencia de dientes



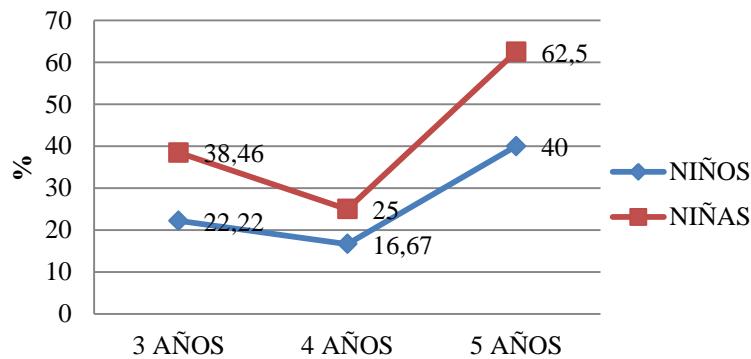
Los dientes son escasos en los dibujos de los dos géneros. No obstante, en los tres y cinco años hay más casos entre las féminas, y en los cuatro entre los niños.

Gráfico 42. Evolución de la presencia de cuello



El cuello es una de las partes del cuerpo que más crece en el periodo comprendido entre los tres y cinco años. En cuanto a las niñas, a los cuatro años desciende mientras que en los niños el crecimiento es lineal. Los niños no llegan a conseguir los mismos resultados que las niñas.

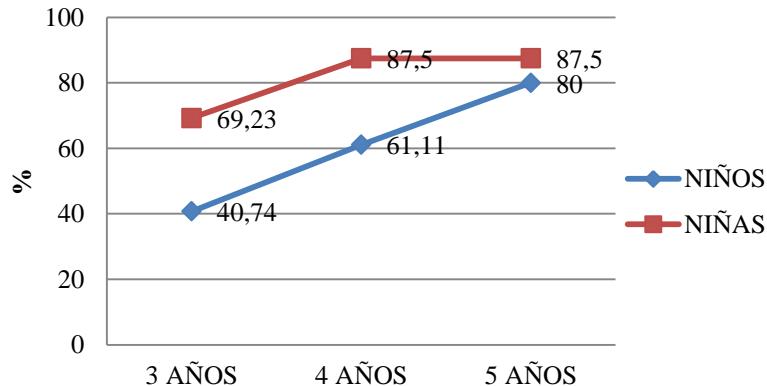
Gráfico 43. Evolución de la presencia de brazos proporcionados



La línea de niños y niñas mantiene una forma semejante, aunque siendo superior en el género femenino. A los cuatro años disminuyen las cifras comparándolas con la edad de tres años y, recobra importancia a los cinco.

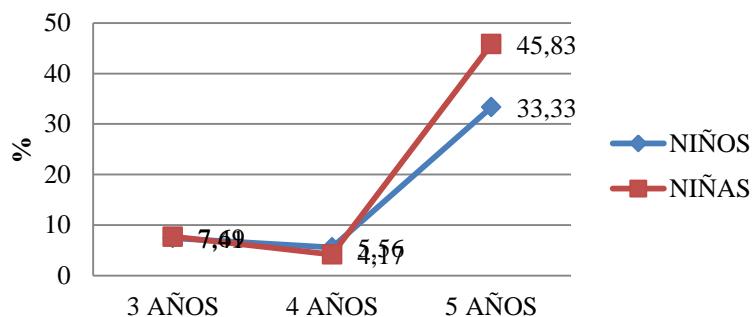
La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el segundo ciclo de Educación Infantil

Gráfico 44. Evolución de la presencia de manos



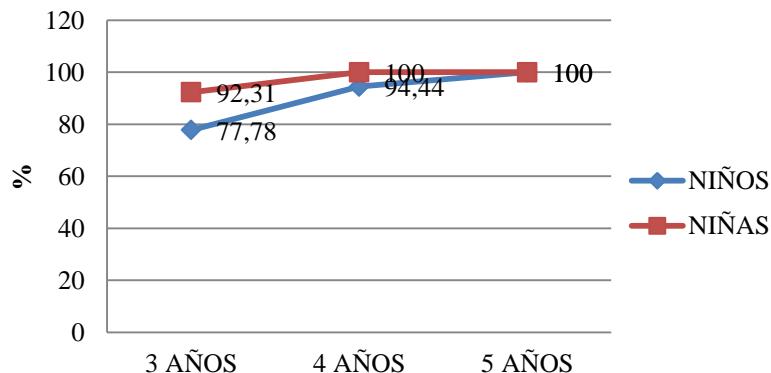
La presencia de las manos va creciendo a medida que pasan los años en ambos sexos. Como se viene demostrando con otras partes del cuerpo, en cuanto a la presencia de las manos, las niñas también son superiores a los niños.

Gráfico 45. Evolución de la presencia de los cinco dedos



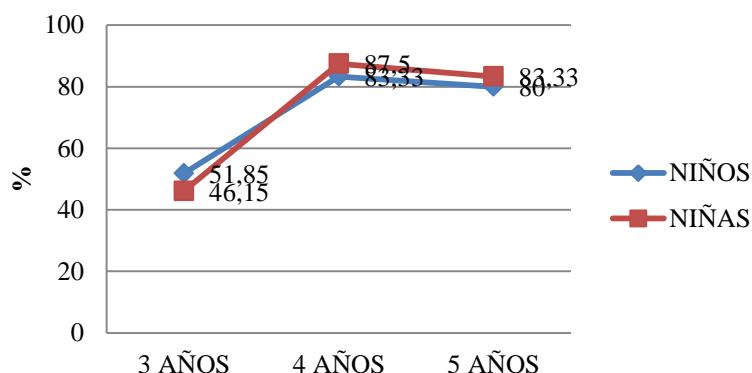
Dibujar los cinco dedos no es habitual entre los alumnos de Educación Infantil. Tanto en niños como en niñas los valores son bajos y siguen el mismo proceso, llegando a valores más altos las niñas a los cinco años.

Gráfico 46. Evolución de la presencia de las piernas



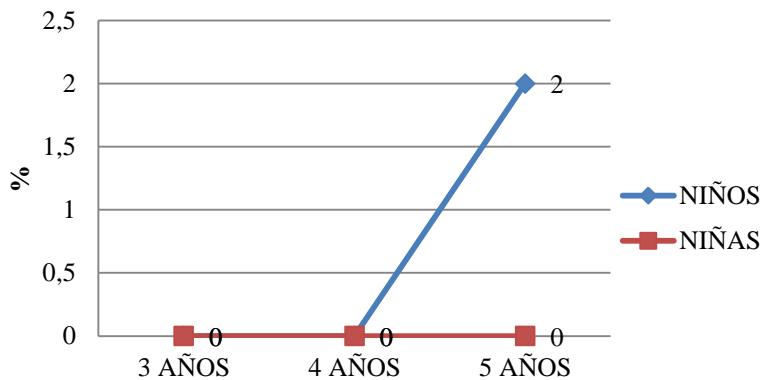
Las piernas, junto a la cabeza son las primeras partes que aparecen en las representaciones infantiles. Vemos que las niñas de tres y cuatro años consiguen un porcentaje algo superior a los niños, que se equipara a los cinco años con los niños, llegando al 100 %.

Gráfico 47. Evolución de la presencia de los pies



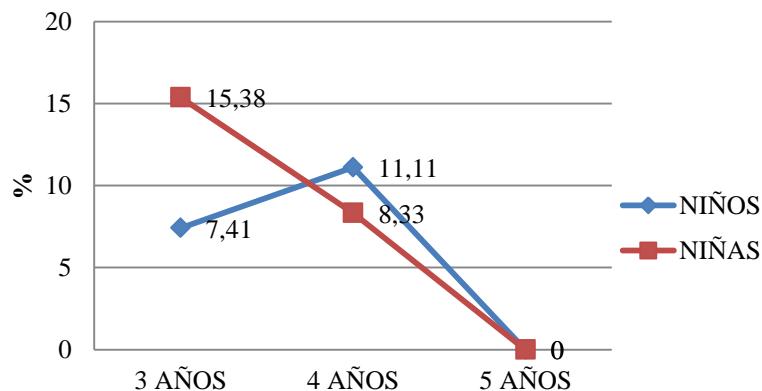
La evolución de la presencia de los pies es igual en niños y en niñas, teniendo cifras muy semejantes en el transcurso de las tres edades.

Gráfico 48. Evolución de la presencia de las articulaciones



Las articulaciones son escasas en los dibujos de niños y niñas, solo encontramos dos muestras masculinas en todo el conjunto de los dibujos.

Gráfico 49. Evolución de la presencia de los dedos de los pies



La presencia de los dedos de los pies es un tanto curiosa. Comienza a los tres años con valores relativamente altos si se tiene en cuenta que son una parte del cuerpo de la que, en un principio, no se tiene conciencia. A los cuatro años disminuye entre las niñas y alcanza valores algo más altos entre los niños. No encontramos ningún dibujo de alumnos de cinco años en el que estén presentes los dedos de los pies.

Tanto los resultados expuestos en el apartado anterior como los gráficos de línea que encontramos encima, desvelan las diferencias existentes entre los dibujos de la figura humana realizados por niños y los hechos por el género femenino. En muchos de los ítems evaluados queda claro que el tanto por ciento de la muestra femenina es superior a la masculina. Estos ítems son: el uso de todo el espacio del folio, la cabeza

proporcionada, la presencia de ojos, de las pestañas y las cejas, la boca y la nariz. También de los brazos y manos proporcionadas. En los gráficos se contempla que los resultados de otras partes del cuerpo son muy semejantes en los dos sexos, como pueden ser el uso de formas redondeadas, la presencia de pelo, de las orejas y de los dientes. Así mismo, la apariencia de cuello, de los cinco de dos de las manos, de piernas, de los pies y de los dedos de estos.

El género masculino, a su vez, cuenta con unos datos más altos en la presencia de las articulaciones.

Es curioso que en los dos géneros los resultados caigan significativamente en algunas partes del cuerpo cuando, en principio, debería ascender el número de sujetos que dibuja dichas partes. Una muestra de ello podría ser la presencia de pestañas, cejas y los dedos de los pies que son más frecuentes en los tres años que en los cuatro y cinco.

El estudio de Weigh-Jen Chen y Larry A. Katner (1996) revelan que el género femenino cuenta con destrezas para el dibujo mejores que el masculino, coincidiendo con los resultados de esta investigación.

CONCLUSIONES

De esta investigación se extrae que los dibujos, tal y como defiende Goodnow (1983) “poseen encanto, novedad, sencillez, y algo fresco y juguetón que constituye una fuente de puro placer. Son sencillamente ‘agradables de ver’.” Las representaciones de los más pequeños nos pueden ofrecer multitud de información sobre ellos mismos en un acto que les resulta agradable y sencillo. Los dibujos de los niños son capaces de “expresar su estado psicológico y bienestar emocional ya que estos le permiten relacionar su mundo interno con el mundo externo” (Cabezas, 2007). A través del dibujo el niño configura su conocimiento de sí mismo y su posición con el entorno.

En esta investigación se ha puesto de manifiesto que las etapas de la evolución del dibujo de la figura humana responden a la perfección a los dibujos de la muestra utilizada para el estudio. El dibujo evoluciona al mismo tiempo que los niños y las niñas, siendo al principio un garabato carente de sentido, hasta llegar a dibujos muy completos y elaborados. Cada una de las etapas se suele dar en un intervalo de edad

determinado, pero no siempre es así. Hay niños y niñas que han participado en esta investigación que a pesar de tener una edad, sus dibujos equivalen a otras etapas, tanto inferiores como superiores. Como conclusión, podemos decir que existen unas etapas en la evolución del dibujo de la figura humana aunque sean un tanto variables y no dependan tan solo de la edad del dibujante, sino también de su desarrollo general y sus experiencias previas.

La conclusión más importante a la que se ha llegado en este estudio, es que las niñas cuentan con habilidades para el dibujo mejores que el sexo masculino. Esta misma solución la obtuvieron Weigh-Jen Chen y Larry A. Katner (1996). Este resultado se puede deber a que el desarrollo de las estructuras cerebrales de los dos géneros es diferente. En el caso de las niñas, los dos lóbulos cerebrales evolucionan de forma compensada, mientras que en los niños la parte derecha del cerebro progresiona más rápidamente que la izquierda. Por lo tanto, las diferencias cognitivas entre niños y niñas están presentes en el ámbito del arte infantil, concretamente en el dibujo de la figura humana. Profundizando en esta conclusión, observamos que los niños son más competentes que las niñas en la representación de las articulaciones en brazos y piernas. En el resto de partes del cuerpo evaluadas los resultados se equiparan o son más elevados entre las niñas.

Cuando un niño es capaz de plasmar en un folio su propia representación de la figura humana es porque toma conciencia de las partes que componen su cuerpo, no solo observándolas sino también utilizándolas. Una vez que conoce que su cuerpo cuenta con ciertas partes se ponen en marcha los procesos cognitivos que permiten representar la figura humana en la hoja de papel. Por lo tanto, gracias al conocimiento funcional, el dibujo de la figura humana va evolucionando. Los resultados de esta investigación desvelan que las niñas que han participado en la muestra son capaces de llevar a cabo todo este proceso antes que los niños.

PERSPECTIVAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

En futuras investigaciones se podría tratar de analizar las diferencias entre los dibujos de los distintos géneros en edades más avanzadas siguiendo la misma metodología. De esta manera se vería en qué medida aumentan o disminuyen las

diferencias. Así mismo, estudiar si los dibujos de las primeras edades tienen una relación causal con los dibujos de los siguientes años y si estos están relacionados con la forma de ser y actuar de los individuos de los dos géneros.

Otra opción no menos interesante sería centrarnos en una parte del cuerpo concreta, para conocer con qué frecuencia aparece y los motivos de ello. Así mismo, una misma parte del cuerpo puede estar representada de distintas maneras, cosas que debe tener un significado.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Un estudio como este necesita una base de datos de dibujos, formando una muestra representativa. La muestra de esta investigación es limitada pero se ha considerado acorde a lo que se pide en un Trabajo de Fin de Grado.

Como toda investigación, esta cuenta con una serie de limitaciones. La primera de ellas es el poco tiempo con el que se ha contado para llevar a cabo el Trabajo de Fin de Grado, cosa que dificulta la investigación y la reduce, centrándola en el segundo ciclo de Educación Infantil. Se ha optado por que la muestra sea del mismo colegio, ya que así se deduce que todos los alumnos y alumnas han recibido el mismo tipo de educación en el Centro y han contado con las mismas oportunidades. Aunque a este punto también habría que añadir las experiencias brindadas en el ámbito familiar.

Esta investigación podría ser más rica si se dispusiera de una muestra más numerosa compuesta por alumnos de más Centros y/o, con las representaciones de niños y niñas menores de tres años y mayores de cinco. De esta manera se profundizaría en la evolución del dibujo de la figura humana y se sabría si las diferencias entre los géneros presentes entre los tres y los cinco años se hacen patentes antes de que se tengan los tres años y, si siguen presentes entre los niños de edades superiores.

AGRADECIMIENTOS

Ya para terminar, lo que me queda es dar las gracias a todas aquellas personas que me han ayudado y han colaborado a lo largo de este trabajo.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el
segundo ciclo de Educación Infantil

Ante todo agradecer al Centro por dedicar un tiempo de horario lectivo a la realización de los dibujos en todas las aulas de Educación Infantil. Así mismo, a las tutoras por llevarlo a cabo y por facilitarme algunos datos de los alumnos.

También agradecer a Alfonso Revilla Carrasco, director de este Trabajo de Fin de Grado por encauzar, corregir y ayudarme en la elaboración de este trabajo.

Por último, darles las gracias a mis compañeras que también han estado realizando su trabajo, por compartir y resolvernos algunas dudas. Y, como no a mi familia por su apoyo en todo momento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaraz, V.M. & Gumá, E. (2001). *Texto de Neurociencias Cognitivas*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Banús, S. (2014). Psicodiagnosis. Especialistas en Psicología Infantil y Juvenil. *El dibujo infantil*. Recuperado de: <http://www.psicodiagnosis.es/areaespecializada/instrumentosdeevaluacion/eldibujoinfantilysusignificadoopsicologico/>
- Cabezas, C. (2007). *Análisis Y Características Del Dibujo Infantil*. Jaén: Ittakus.
- Crotti, E. & Magni, A. (2007). *Garabatos: El lenguaje secreto de los niños*. Málaga: Editorial Sirio, S. A.
- Goodnow, J. (1983). *El dibujo infantil*. Madrid: Ediciones Morata, S.A.
- Lowenfeld, V. & Brittain, W. L. (1972). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Luquet, G. H. (1981). *El dibujo infantil*. Barcelona: Editorial Médica y Técnica, S. A.
- Meili-Dworetzki, G. (1979). *El dibujo de la figura humana. Su representación y realización por el párvido*. Barcelona: oikos-tau, s.a. –ediciones.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. 22^a edición. Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

- Hernández, M & Sánchez, M. (2000). *Educación artística y arte infantil*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Marco, P. & Ortega, I. (2003). Informalismo y Arte Infantil. *Arte, individuo y sociedad* (15), 83-114.
- Marín, R. (2011). *Didáctica de la Educación Artística. IV La investigación en Educación Artística*. España: Editorial Pearson.
- Moreno, E. (2011). *Investigación sobre “El dibujo de la Familia” en Infantil*. Recuperado de: <http://www.eduinnova.es/monografias2011/feb2011/investigacion.pdf>
- Widlöcher, D. (1971). *Los dibujos de los niños. Bases para una interpretación psicológica*. Barcelona: Editorial Herder, S. A.

La evolución del dibujo de la figura humana; diferencias de género en la representación durante el
segundo ciclo de Educación Infantil